



Consejo de Seguridad

Distr. general
19 de febrero de 2021
Español
Original: inglés

Carta de fecha 18 de febrero de 2021 dirigida al Secretario General y a los Representantes Permanentes de los miembros del Consejo de Seguridad por la Presidencia del Consejo de Seguridad

Tengo el honor de adjuntar a la presente copia de la exposición informativa ofrecida por la Representante Especial del Secretario General y Jefa de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq, Sra. Jeanine Hennis-Plasschaert, así como de las declaraciones formuladas por los representantes de China, Estonia, Francia, la India, Irlanda, Kenya, México, el Níger, Noruega, la Federación de Rusia, San Vicente y las Granadinas, Túnez, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, los Estados Unidos de América y Viet Nam, en relación con la videoconferencia sobre “La situación relativa al Iraq”, celebrada el martes 16 de febrero de 2021. El representante del Iraq también formuló una declaración.

De conformidad con el procedimiento establecido en la carta de fecha 7 de mayo de 2020 dirigida a los Representantes Permanentes de los miembros del Consejo de Seguridad por la Presidencia del Consejo (S/2020/372), acordado a raíz de las circunstancias extraordinarias relacionadas con la pandemia de enfermedad por coronavirus, la exposición informativa y las declaraciones adjuntas se publicarán como documento oficial del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Barbara **Woodward**
Presidenta del Consejo de Seguridad



Anexo I**Exposición informativa de la Representante Especial del Secretario General para el Iraq, Jeanine Hennis-Plasschaert**

Permítaseme comenzar condenando el mortífero ataque con cohetes que tuvo lugar anoche en Erbil. Esos intentos temerarios de avivar las tensiones amenazan gravemente la estabilidad del Iraq. Ahora, es de suma importancia que exista una estrecha colaboración entre Bagdad y Erbil a fin de que los culpables comparezcan ante la justicia.

En cuanto a las repercusiones actuales de la pandemia, hemos dado la bienvenida a un nuevo año en el que los iraquíes albergan la esperanza de que se pase página en diversos frentes: la recuperación tras la pandemia, las elecciones, la reforma económica, el fortalecimiento del estado de derecho y la creación de un entorno más seguro para todos. Si bien 2021 brinda numerosas oportunidades de lograr un cambio profundo y positivo en estos y otros ámbitos, todavía queda mucho por hacer. Como señalé en mi exposición informativa más reciente ante el Consejo de Seguridad (S/2020/1144, anexo I), las repercusiones de las crisis múltiples e interrelacionadas que afectan al Iraq serán duraderas. Por ello, es más urgente que nunca actuar de manera decidida y concertada.

En lo que respecta a la economía, el Iraq sigue experimentando grandes dificultades financieras y económicas, como refleja la excepcional devaluación del dinar iraquí de finales de diciembre, cercana al 20 %. No obstante, el incremento de casi un 40 % que han experimentado los ingresos petroleros desde noviembre de 2020 ha amortiguado la crisis de liquidez y ha brindado un respiro al Gobierno. Se prevé que el posible incremento gradual de los precios del petróleo permita al Gobierno avanzar en algunas cuestiones urgentes, como la prestación de servicios públicos y el pago de los salarios de los funcionarios públicos.

Sin embargo, se han logrado escasos avances, lamentablemente, en lo que respecta a la introducción de las necesarias medidas de reforma, previstas en el proyecto de reforma económica del año pasado. Por todo ello, conviene reiterar que el Iraq no puede seguir dependiendo de la extracción de recursos ni seguir asumiendo la carga excesiva de un sector público sobredimensionado. Como siempre, la lucha contra la corrupción económica y política, así como la promoción de medidas sólidas en materia de gobernanza, transparencia y rendición de cuentas, deben ser los conceptos clave de dicha reforma.

Como he señalado sistemáticamente en el pasado, desde 2003 se han desperdiciado numerosas oportunidades de llevar a cabo reformas significativas y necesarias. Ya es hora de dar prioridad a una diversificación económica sostenible, así como al desarrollo de un sector privado que aporte valor y genere empleo. Lo repito: la dependencia de unos precios inestables de los productos básicos no puede ser la estrategia y, en última instancia, tendrá efectos perjudiciales.

En cuanto al presupuesto y a las relaciones entre Bagdad y Erbil, un acuerdo sobre la ley presupuestaria de 2021 requiere una actitud conciliatoria y de avenencia por parte de Bagdad y Erbil. En ese sentido, lamento informar nuevamente de que sigue siendo difícil alcanzar un acuerdo definitivo y duradero sobre el presupuesto y sobre otras cuestiones de mayor envergadura. La triste realidad es que las negociaciones constructivas entre Bagdad y Erbil siguen viéndose obstaculizadas por la ausencia de legislación desde 2005, por ejemplo, en relación con el petróleo y la participación en los ingresos fiscales. Otros aspectos controvertidos son los territorios en disputa.

Hasta la fecha, no se ha establecido ningún programa o calendario para la solución de esas cuestiones pendientes. Quienes hayan estado atentos a las recientes

negociaciones sobre el presupuesto habrán advertido que no estuvieron centradas únicamente en cuestiones técnicas, como el número de barriles diarios, sino que, además, tuvieron un carácter intrínsecamente político, relacionado con reticencias y desconfianzas más profundas. Teniendo presentes las múltiples lecciones que nos ofrece la historia del Iraq, muchos consideran que la situación actual es particularmente decepcionante. Permítaseme subrayar de nuevo que una relación positiva y estable entre el Iraq federal y la región del Kurdistán es absolutamente esencial para la estabilidad de todo el país. Asimismo, por supuesto, para mejorar y fortalecer el sistema federal iraquí se requieren concesiones por ambas partes, además de predicar con el ejemplo. Ello implica que todos deben hacer un uso responsable de un lenguaje conciliador.

En cuanto al calendario electoral, el Consejo de Ministros, en consulta con la Alta Comisión Electoral Independiente, acordó una nueva fecha para las elecciones iraquíes, que tendrán lugar el 10 de octubre de 2021, cuatro meses después de lo previsto inicialmente. Entre tanto, en el Parlamento se aprobó la legislación necesaria para la financiación de las elecciones, y ya están en marcha el proceso de inscripción de candidatos y alianzas en todo el país, así como la puesta al día del registro de votantes. Sin embargo, el Parlamento no ha ultimado todavía la legislación pendiente sobre el Tribunal Supremo Federal. Dado que dicho Tribunal debe certificar los resultados de las elecciones, es inaceptable un nuevo retraso. Quisiera instar a todas las partes a que adopten medidas de inmediato; no es de recibo que no lo hagan.

Para que se celebren unas elecciones creíbles, es imprescindible que los partidos y los candidatos actúen en un entorno libre y seguro. Lo mismo se aplica a los profesionales de los medios de comunicación. En ese sentido, los incidentes recientes son, cuando menos, sumamente inquietantes.

Teniendo eso presente, exhorto a todas las partes, las partes interesadas y las autoridades a que hagan un esfuerzo de acercamiento, lleguen a un acuerdo sobre un código de conducta y permitan que todos los candidatos iraquíes actúen con libertad, sean cuales fueren su etnia, su género, su religión, su idioma, sus creencias o sus orígenes. Cualquier iraquí que desee participar en las elecciones como candidato o como colaborador de la campaña electoral debe poder hacerlo sin miedo a posibles intimidaciones, agresiones, secuestros o asesinatos. No hace falta decir que los votantes deben sentirse totalmente libres de escoger a sus candidatos preferidos.

Actualmente, el Consejo de Seguridad se ocupa de una solicitud del Gobierno iraquí relativa a la observación de las elecciones. Comprendo que todavía no se haya tomado una decisión, pero quisiera aprovechar esta oportunidad para subrayar la importancia de aclarar el asunto. Ahora que me dirijo al Consejo, deseo subrayar también que, sea cual fuere su respuesta, las elecciones estarán dirigidas y controladas por los iraquíes en todo momento. Espero sinceramente que todos los dirigentes políticos del Iraq se tomen en serio la tarea. Otra cuestión igualmente importante, si bien no del todo comprendida en ocasiones, es el hecho de que las Naciones Unidas no pueden tomar partido. Nos definimos por nuestra independencia y nuestra imparcialidad.

He llegado a la conclusión de que los hechos objetivos no siempre prevalecen. Por el contrario, a veces las percepciones pasan por delante de ellos, y esas percepciones, a su vez, pueden transformarse en realidades falsas, peligrosas incluso, pero aceptadas. Como dije en mi última intervención, la desinformación y las conspiraciones son nocivas. Para que las elecciones sean creíbles se requiere un esfuerzo colectivo, concertado, oportuno y transparente, en el que la totalidad de los partidos, las autoridades y las partes interesadas asuman sus respectivas responsabilidades en beneficio del pueblo iraquí.

Debo decir que, tras algunas semanas de declaraciones confusas, considero alentadoras las declaraciones formuladas recientemente por algunos altos dirigentes políticos iraquíes, en las que se subraya claramente la importancia de que las elecciones sean creíbles y se hace un llamamiento a la unidad del Estado y de la nación, con una identidad nacional inclusiva.

Ahora me referiré a la política y las cuestiones internas y sociales. En cuanto a la necesidad apremiante de una mayor transparencia, justicia y rendición de cuentas, permítaseme afirmar claramente que la represión, las violaciones de las libertades fundamentales, incluidas la libertad de expresión y de asamblea pacífica, las desapariciones forzadas y los asesinatos selectivos no tienen cabida en una democracia. Por desgracia, la transparencia, la justicia y la rendición de cuentas siguen estando en gran medida ausentes de todo el territorio del Iraq, incluida la región del Kurdistán, sobre todo en lo que respecta a la represión de las protestas públicas. Si esto no cambia, tarde o temprano, la ira pública estallará de nuevo.

En cuanto a los grupos armados, los elementos perturbadores y el entorno de seguridad y penal, aunque los iraquíes celebraron el tercer aniversario de la derrota territorial del Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL) el pasado mes de diciembre, los atroces atentados suicidas en un mercado de Bagdad, que dejaron un saldo de al menos 30 personas y más de 100 heridos, demostraron dolorosamente que el extremismo violento no ha sido vencido. Fueron un cruel acto de cobardía y un crudo recordatorio de que el Iraq no puede dormirse en los laureles. Por supuesto, el refuerzo de la seguridad supone tanto atajar las causas profundas del extremismo como estar en condiciones de responder de inmediato a las amenazas sobre el terreno.

A pesar de operar en un contexto geopolítico singularmente complejo, los dirigentes iraquíes siguen manteniendo relaciones abiertas al servicio de una política exterior, que hace hincapié en la soberanía del Iraq. Como los miembros del Consejo me han oído subrayar antes, nunca se insistirá lo suficiente en la importancia central del Iraq para la estabilidad regional. El Iraq debe reforzar su resiliencia interna y protegerse de las rivalidades. Esa responsabilidad, por supuesto, la comparten ante todo los propios iraquíes, pero también los agentes regionales y la comunidad internacional en su conjunto. Una vez más, los temerarios intentos de avivar las tensiones, como el ataque con cohetes de anoche perpetrados contra Erbil, suponen graves amenazas a la estabilidad del Iraq.

Con respecto a la situación humanitaria, cuando informé por última vez al Consejo de Seguridad, el Gobierno iraquí había renovado recientemente sus esfuerzos para cerrar los campamentos de desplazados internos iraquíes, muchos de ellos mujeres y niños. Los cierres de campamentos han sido continuos durante los últimos tres meses, y la posibilidad de nuevos cierres es inminente.

En noviembre, los miembros me escucharon afirmar nuestra percepción del interés iraquí en poner fin a los desplazamientos, pero también hice hincapié en que dichos cierres no deben conducir a resultados no deseados, como el desplazamiento secundario, o el regreso de las personas a zonas sin suficiente refugio o servicios básicos. Sin embargo, en estos momentos, lamentablemente, eso está sucediendo.

Hoy no puedo sino repetirme: la precipitación y la opacidad que rodean las decisiones de cierre de campamentos son motivo de gran preocupación para muchos. Una vez más, quisiera advertir sobre las decisiones que podrían precipitar otra crisis con facilidad. Para abreviar, el cierre de los campamentos puede ser un objetivo en sí mismo. En cambio, hay que centrarse en medidas seguras y dignas para resolver los desplazamientos. Por consiguiente, instamos a las autoridades iraquíes a que adopten y pongan en marcha con rapidez su plan nacional para soluciones duraderas.

En otro orden de ideas pero conexas, también quisiera recordar a las autoridades que unos 30.000 iraquíes residían en el campamento de Al-Hawl, en Siria, entre los que se encuentran varios casos humanitarios iraquíes no afiliados al EIIL. Como todos sabemos, el campamento de Al-Hawl sigue siendo una bomba de tiempo. Si estalla, el impacto será inmenso. Como cualquier nación, el Iraq tiene la responsabilidad de recuperar a sus ciudadanos, empezando por los casos humanitarios. Se han hecho muchas promesas, y ha llegado el momento de cumplirlas. Una vez más, deben abordarse con urgencia los casos humanitarios no relacionados con el EIIL, sin excusas.

En cuanto a Sinyar, como ya he dicho antes, la firma del acuerdo de octubre no fue sino un primer paso. En mi visita a Sinyar el mes pasado, volví a tener la oportunidad de hablar con representantes y funcionarios de Sinyar. Una cosa está clara: queda mucho trabajo por delante. Los elementos perturbadores, internos y externos, siguen confundiendo la escena. Por lo tanto, quisiera subrayar una vez más la importancia de establecer estructuras de seguridad estables sin más demora, seguidas de una administración unificada. No cabe duda de que urge hacer más, en unidad y a un ritmo más rápido.

A continuación, me referiré a la cuestión de los nacionales kuwaitíes y de terceros países desaparecidos y de los bienes kuwaitíes desaparecidos, incluidos los archivos nacionales. A pesar de las constantes restricciones a la circulación, la Comisión Tripartita y el Subcomité Técnico celebraron con éxito reuniones en parte a distancia. La Comisión confirmó el cierre oficial de los expedientes de 20 desaparecidos kuwaitíes. Se trata de un avance notable 16 años después de la última identificación. Expreso mis más profundas condolencias a las familias de las víctimas, que esperaron tres decenios para llegar a esa conclusión.

La labor sostenida de investigación del Ministerio de Defensa iraquí es un ejemplo del compromiso del Iraq con respecto a ese expediente. La cooperación entre el Iraq y Kuwait, con el firme apoyo de la Comisión Tripartita y el Comité Internacional de la Cruz Roja, está dando claramente sus frutos. Hago un llamamiento a todos los asociados para que aprovechen el impulso de los recientes progresos para seguir avanzando en la búsqueda de los desaparecidos.

Para concluir, permítaseme reafirmar que unas elecciones creíbles requieren el esfuerzo y el compromiso colectivos de todos los iraquíes. Para que las elecciones sean fiables, hay que desmentir las teorías infundadas, refutar las acusaciones sin fundamento y reemplazar la intimidación por la rendición de cuentas. La transparencia debe imperar, y las lealtades no pueden estar en venta. En este importante año electoral, tengo la esperanza de que los iraquíes puedan seguir contando con el firme apoyo y solidaridad del Consejo.

Anexo II**Declaración del Representante Permanente Adjunto de China ante las Naciones Unidas, Geng Shuang**

[Original: chino e inglés]

Agradezco a la Representante Especial por su exposición informativa y doy la bienvenida al Representante Permanente de Iraq a esta sesión.

En la actualidad, el proceso político en el Iraq se encuentra en una etapa decisiva, unida a un complejo entorno de seguridad y una grave situación económica y humanitaria. La comunidad internacional debe respetar plenamente los deseos del pueblo iraquí y apoyar al Gobierno iraquí a afrontar de manera adecuada los diversos retos internos y externos, salvaguardar la seguridad y la estabilidad nacionales y lograr el desarrollo económico y social. A este respecto, quisiera reiterar nuestro agradecimiento y apoyo a la Representante Especial del Secretario General y a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq por su labor en relación con el informe del Secretario General (S/2021/120) y la exposición informativa de la Representante Especial del Secretario General, quisiera formular las siguientes observaciones.

En primer lugar, la comunidad internacional debe crear una atmósfera favorable al proceso político del Iraq y a la reconciliación nacional. La celebración de elecciones anticipadas es la agenda política más importante del Iraq este año. También es un paso importante en la transición del Iraq. Encomiamos la conclusión por parte del Iraq de la legislación pertinente y el avance activo hacia los preparativos electorales. Esperamos que las elecciones se celebren sin contratiempos para hacer realidad la visión del pueblo iraquí. Como muestra de apoyo, a principios de este mes, China donó sistemas de videoconferencia a distancia y ordenadores de oficina a la Alta Comisión Electoral Independiente del Iraq para apoyar los preparativos de las elecciones.

Recientemente, el Iraq volvió a dirigir una carta al Presidente del Consejo de Seguridad en relación con la asistencia electoral (véase S/2021/135, anexo). A la luz de la práctica de las Naciones Unidas en materia de asistencia electoral, los miembros del Consejo deberían examinar factores políticos, de seguridad, jurídicos y presupuestarios, entre otros, y examinar con detenimiento la solicitud del Iraq.

Reforzar la unidad y la solidaridad entre las partes del Iraq, lograr la inclusividad y la reconciliación y acelerar la integración y el desarrollo no solo redundan en los intereses fundamentales del pueblo iraquí, sino que también favorece la paz y la estabilidad regionales. Apoyamos que continúen mejorando las relaciones entre el Gobierno federal y el Gobierno Regional del Kurdistán, que deben proseguir su comunicación y su diálogo sobre el reparto de los ingresos y la asignación presupuestaria, en la búsqueda conjunta de soluciones sostenibles. China condena el ataque con cohetes que se produjo ayer cerca del aeropuerto internacional de Erbil, y nos oponemos a toda acción que agrave las tensiones en el Iraq.

En segundo lugar, debemos apoyar al Iraq para que consolide sus logros en materia de lucha contra el terrorismo y salvaguarde la seguridad nacional. China se opone resueltamente a toda forma de terrorismo y condena con firmeza el atentado suicida perpetrado en Bagdad el 21 de enero. La comunidad internacional debe seguir apoyando al Iraq para que haga frente a la amenaza del terrorismo y reprima los restos de organizaciones terroristas como el Estado Islámico en el Iraq y el Levante. Debe ayudar al Iraq a resolver el problema de los combatientes terroristas extranjeros y a consolidar los logros arduamente logrados en la lucha contra el terrorismo. Es esencial apoyar activamente al Iraq para que los terroristas rindan cuentas, respetar plenamente la soberanía judicial iraquí y evitar los dobles raseros en materia antiterrorista.

China elogia el desarrollo de relaciones mutuamente beneficiosas y amistosas entre el Iraq y los países de la región. Coincidimos con lo que el Secretario General Guterres afirma en su informe en el sentido de que todas las partes interesadas deben acatar el principio de buena vecindad y amistad, abordar conjuntamente los retos transfronterizos y respetar efectivamente la soberanía territorial de los países afectados. Cualquier acto militar en territorio iraquí debe supeditarse al consentimiento del Gobierno iraquí. China se congratula de la estrecha cooperación entre el Iraq y Kuwait en relación con la cuestión de las personas y los bienes desaparecidos y espera que se sigan logrando avances en los esfuerzos pertinentes.

En tercer lugar, la comunidad internacional debe ayudar al Iraq a luchar contra la pandemia de coronavirus (COVID-19), desarrollar la economía del país y mejorar los medios de vida de la población. Desde hace un tiempo, los bajos precios del petróleo y la propagación de la pandemia han planteado enormes dificultades para la reconstrucción y el desarrollo del Iraq. Hemos observado que el Gobierno iraquí está desplegando esfuerzos para fortalecer la prevención y el control de la pandemia y está adoptando múltiples medidas para estabilizar la economía. La comunidad internacional debe cumplir activamente sus compromisos, seguir prestando asistencia al Iraq, apoyar la reconstrucción de las infraestructuras clave, promover la diversificación económica, incrementar la capacidad de los servicios públicos y mejorar la situación de los grupos vulnerables, incluidos los desplazados internos.

A lo largo de los años, China ha prestado un apoyo sólido a la reconstrucción y el desarrollo del Iraq mediante una cooperación pragmática de formas diversas. Desde el estallido de la pandemia de COVID-19, hemos apoyado con firmeza al pueblo y el Gobierno de Iraq. Enviamos de inmediato un equipo de expertos para formar a los profesionales médicos del país, construimos un laboratorio de pruebas y donamos suministros para la prevención de epidemias. En enero de este año, se entregaron al Iraq suministros de ayuda humanitaria, como ambulancias y generadores. Próximamente se donarán al Iraq unas 50.000 dosis de la vacuna contra la COVID-19. China seguirá colaborando con la comunidad internacional para ayudar al pueblo y al Gobierno del Iraq a hacer frente a las dificultades y los retos y a lograr la paz, la estabilidad y el desarrollo en un plazo breve.

Anexo III**Declaración del Representante Permanente de Estonia ante las Naciones Unidas, Sven Jürgenson**

Quisiera agradecer a la Representante Especial Jeanine Hennis-Plasschaert su exposición informativa y la excelente labor que está llevado a cabo.

Expresamos nuestra solidaridad y apoyo al Gobierno iraquí, que afronta retos políticos, económicos y de seguridad, así como la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19).

Es esencial que todas las partes interesadas iraquíes contribuyan a mejorar el entorno para celebrar unas elecciones parlamentarias dignas de crédito, transparentes e inclusivas, que son cruciales para restablecer la confianza en el sistema político iraquí. Acogemos con agrado la finalización de la legislación electoral y pedimos que prosigan los preparativos técnicos para las elecciones en estrecha colaboración con la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI). Se ha tomado nota de la solicitud del Iraq de que la UNAMI desempeñe un papel en la observación de las elecciones. El Consejo de Seguridad debe examinar seriamente las opciones para responder a la solicitud del Iraq.

Apoyamos plenamente las medidas que el Gobierno del Iraq está adoptando para llevar a cabo reformas que se necesitan urgentemente. Exhortamos al Gobierno a que aplique las reformas económicas propuestas en su libro blanco, a que adopte medidas adicionales para mejorar la gobernanza y el estado de derecho y a que ponga a todas las fuerzas armadas bajo el control del Estado.

Los actuales atentados terroristas en el Iraq, en especial contra misiones y convoyes diplomáticos, son profundamente preocupantes. Condenamos con firmeza el mortal ataque con cohetes de ayer contra Erbil. En el contexto del reciente atentado terrorista en Bagdad, reiteramos nuestro apoyo constante a la seguridad del Iraq y a la lucha contra Dáesh. También reiteramos la necesidad de que todos los agentes respeten la soberanía y la integridad territorial del Iraq, y de que se abstengan de emprender acciones militares que amenacen la estabilidad del país.

Acogemos con agrado el nombramiento de la tercera mujer del Gabinete iraquí y apoyamos el llamamiento del Presidente del Iraq para elaborar programas de apoyo al empoderamiento económico, social y político de las mujeres. En cuanto a los esfuerzos del Gobierno para luchar contra la COVID-19, hay que prestar más atención al impacto de la crisis en las mujeres y los niños, que siguen siendo los más afectados.

Nos preocupan las actuales denuncias de violaciones de los derechos humanos contra los manifestantes, los activistas de la sociedad civil y los periodistas. Instamos al Gobierno del Iraq a que adopte nuevas medidas para garantizar la rendición de cuentas por todas las violaciones y para proteger la libertad de expresión y de reunión pacífica. Acogemos con agrado la colaboración del Gobierno del Iraq con el Comité contra la Desaparición Forzada e instamos al Gobierno a que adopte legislación relativa a la protección contra las desaparición forzada.

En cuanto a la cuestión de los desaparecidos kuwaitíes y de terceros países, acogemos con agrado la identificación de 20 desaparecidos kuwaitíes, que se han encontrado en el Iraq. Esperemos que ese progreso dé el impulso que permita a esta importante cooperación humanitaria entre los Gobiernos de los dos Estados seguir ampliándose.

Anexo IV**Declaración del Representante Permanente de Francia ante las Naciones Unidas, Nicolas de Rivière**

[Original: francés e inglés]

Agradezco a la Representante Especial del Secretario General su exposición informativa y quiero asegurarle el pleno apoyo de Francia en la gestión de su misión.

Nos encontramos en un momento crucial para el futuro del Iraq. La población ha expresado demandas legítimas para que el país se vuelva más democrático, más justo y más soberano. La comunidad internacional tiene la obligación de apoyar al Iraq en ese camino. Eso significa, en primer lugar, que debemos estar preparados para las elecciones del próximo octubre. El Gobierno iraquí ha expresado su deseo soberano de que las Naciones Unidas participen en la observación de las elecciones. El Consejo tiene la responsabilidad de dar una respuesta que esté a la altura de sus expectativas, teniendo en cuenta la importancia estratégica de esas elecciones para el futuro del país y para la estabilidad de la región. Francia estará presente, al igual que lo está en Bruselas, para defender la idea de una contribución europea a la observación de las elecciones. Se trata de una cuestión urgente. Adoptemos medidas.

Apoyar al Iraq significa también prestarle respaldo para que su seguridad, soberanía e integridad territorial se vean preservadas. El atentado ocurrido el 21 de enero en Bagdad demuestra que la amenaza de Dáesh persiste e, incluso, se intensifica. La población iraquí es la primera víctima. A fin de no hacer peligrar los avances logrados en los últimos años, es indispensable preservar la capacidad de la coalición internacional de actuar junto a las fuerzas de seguridad iraquíes.

Francia condena con la mayor firmeza el lanzamiento de cohetes que anoche impactó Erbil, y que causó una baja y varios heridos. Expresamos nuestra solidaridad con el Gobierno iraquí y el Gobierno Regional del Kurdistán. El Gobierno iraquí también debe contar con nuestro pleno respaldo en sus esfuerzos encaminados a poner fin a las actividades desestabilizadoras de ciertos grupos armados que, en particular, han atacado misiones diplomáticas en los últimos meses.

Por último, en el informe del Secretario General (S/2021/120) se hace referencia a las continuas incursiones en el norte del país, una situación que resulta preocupante. La diplomacia equilibrada y de buena vecindad del Gobierno iraquí cuenta con todo nuestro apoyo. La mano que tiende el Iraq a sus vecinos debe ser estrechada.

Apoyar al Iraq equivale a decir la verdad sobre el camino que aún queda por recorrer. Estoy pensando en la lucha contra la corrupción económica y política que paraliza al país. Estoy pensando en la lucha contra la impunidad de los crímenes cometidos contra los manifestantes. Nueve meses después del anuncio de la creación de un órgano que se encargará de la determinación de los hechos, ha llegado el momento de que ese órgano finalmente entre en funciones.

También estoy pensando en la situación de las personas desplazadas. Es indispensable que su regreso sea voluntario y que se lleve a cabo de una manera segura y digna. Es esencial que puedan seguir beneficiándose de la asistencia cuando salgan de los campamentos, sobre todo en el ámbito de la salud. Esto es aún más crucial en el contexto de la pandemia de enfermedad por coronavirus.

Es responsabilidad de la comunidad internacional contribuir a la estabilización y la reconstrucción de las regiones liberadas de Dáesh. Francia contribuye a ello con un proyecto de hospital en Sinyar, cuya primera piedra se colocó el pasado 24 de noviembre.

Por último, el diálogo entre Bagdad y Erbil debe avanzar con mayor rapidez. Es urgente llegar a un acuerdo sobre las transferencias presupuestarias.

Por último, deseo decir unas palabras sobre la repatriación de los restos de los ciudadanos kuwaitíes desaparecidos en el Iraq. Francia acoge con satisfacción la cooperación entre el Iraq y Kuwait, que ha permitido la identificación de 20 ciudadanos kuwaitíes. Esperamos que el proceso continúe.

Los desafíos son cuantiosos, pero Francia está decidida a apoyar al Iraq. Esperamos que todos los amigos del Iraq puedan, llegado el momento, dar muestras de su respaldo político y material a la soberanía de ese país.

Anexo V**Declaración del Representante Permanente de la India ante las Naciones Unidas, T. S. Tirumurti**

Doy las gracias a la Representante Especial Jeanine Hennis-Plasschaert por su exhaustiva exposición informativa. Apreciamos la estrecha cooperación que mantiene la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) con el Gobierno del Iraq, a fin de prestarle la asistencia que necesita para enfrentar los múltiples desafíos que tiene ante sí.

Permítaseme comenzar expresando mis profundas condolencias al Gobierno y al pueblo del Iraq así como a las familias de las personas que murieron en los atentados terroristas del 21 de enero en Bagdad. Condenamos enérgicamente esos ataques contra civiles inocentes y expresamos nuestra solidaridad con el Gobierno y el pueblo del país. También deseo una pronta recuperación a quienes resultaron gravemente heridos en esos ataques infames.

Los ataques son un duro recordatorio de que el Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL) aún constituye un importante desafío para la paz y la estabilidad en el Iraq y la región. El terrorismo sigue siendo la amenaza más grave que enfrenta la humanidad y pone en peligro sus cimientos mismos. Es importante que la comunidad internacional continúe apoyando a las fuerzas de seguridad iraquíes y al Gobierno a fin de que puedan hacer frente de forma creíble a la amenaza del terrorismo y proveer un entorno libre de terror y miedo.

En el informe (véase S/2021/68) del Equipo de Apoyo Analítico y Vigilancia de las Sanciones del Comité del Consejo de Seguridad dimanante de las resoluciones 1267 (1999), 1989 (2011) y 2253 (2015) relativas al Estado Islámico en el Iraq y el Levante (Dáesh), Al-Qaida y las personas, grupos, empresas y entidades asociados, se menciona que la amenaza que supone el EIIL para la paz y la seguridad internacionales de nuevo está aumentando y que la mayoría de los 10.000 combatientes activos del EIIL en la región están en el Iraq. Eso es sumamente preocupante. El Consejo de Seguridad debe centrarse en eliminar todas las amenazas que suponen el EIIL y otros grupos terroristas en el Iraq y en el resto del mundo. Para garantizar una acción eficaz, es necesario adoptar un enfoque holístico en la lucha mundial contra el terrorismo. En ese contexto, en la reunión ministerial del Consejo de Seguridad celebrada el mes pasado (véase S/2021/48, anexo 5), mi Ministro de Asuntos Exteriores propuso un plan de acción de ocho puntos para luchar de manera eficaz contra el terrorismo.

Las venideras elecciones parlamentarias en el Iraq, previstas para octubre de 2021, serán una valiosa oportunidad para fortalecer las raíces de la democracia en el país. Unas elecciones transparentes, libres, justas e inclusivas, celebradas en un entorno libre de violencia y con una elevada participación electoral, empoderarán al nuevo Gobierno para implementar reformas; mejorar la rendición de cuentas; satisfacer las auténticas aspiraciones del pueblo iraquí, sobre todo las aspiraciones de las mujeres y los jóvenes; y promover la inclusión y la reconciliación. La asistencia internacional a la Alta Comisión Electoral Independiente del Iraq, y la observación del proceso electoral por parte de las Naciones Unidas también aumentarían la credibilidad de las elecciones y generarían confianza en el pueblo iraquí respecto de la integridad de los resultados.

A ese respecto, la India apoya plenamente la solicitud del Gobierno del Iraq de que las Naciones Unidas participen como observadoras en las próximas elecciones en el país. Apoyaremos cualquier proceso que respete la soberanía del país y refuerce el ejercicio democrático, haciéndolo creíble y, por tanto, aceptable para el pueblo iraquí. De conformidad con nuestras sólidas tradiciones en materia de democracia, la India ha contribuido a los procesos democráticos y electorales en el Iraq mediante la formación de funcionarios de la Alta Comisión Electoral Independiente y el envío de observadores electorales.

Nos complace constatar los avances positivos que se han registrado en la preparación de las próximas elecciones. La aprobación de la ley electoral y la asignación de fondos a la Alta Comisión Electoral Independiente son pasos significativos en ese sentido. Es importante que el resto de las condiciones para unas elecciones sin problemas, como la finalización del registro biométrico de votantes y el acuerdo sobre los miembros del Tribunal Supremo Federal, también se cumplan a tiempo. Reconocemos el valioso apoyo prestado por la UNAMI en el proceso electoral.

Encomiamos los esfuerzos que de manera concertada realizan el Gobierno del Iraq y del Gobierno Regional del Kurdistán para resolver todas las cuestiones pendientes. Alentamos a ambas partes a continuar con el diálogo constructivo a fin de alcanzar un acuerdo sostenible a largo plazo y mutuamente satisfactorio sobre estas cuestiones, incluido el reparto de los ingresos y las asignaciones presupuestarias. También nos complace ver que se ha iniciado la implementación del acuerdo de Sinyar.

Los constantes ataques a instalaciones y convoyes diplomáticos por parte de grupos armados no estatales, incluido el que tuvo lugar ayer en Erbil, constituyen un serio desafío para el mantenimiento de la precaria paz que existe en el país. Apreciamos los esfuerzos que realiza el Gobierno del Iraq para proveer protección a todas las misiones diplomáticas. Esperamos que se pueda encontrar una solución duradera a este problema.

Aplaudimos los esfuerzos determinados del Gobierno por mantener lazos amistosos y cordiales con sus vecinos y otros países de la región. La estabilidad en el país debe ser primordial para la región, y el Iraq no debe convertirse en un escenario de conflictos regionales o mundiales. Reitero el firme apoyo de la India a la soberanía, la independencia y la integridad territorial del Iraq.

Acogemos con satisfacción la cooperación que mantienen entre sí los Gobiernos del Iraq y Kuwait para encontrar una solución amistosa a la cuestión de los desaparecidos kuwaitíes y de terceros países, así como a la devolución de los bienes kuwaitíes. La identificación reciente de ciudadanos kuwaitíes a partir de los restos enviados por las autoridades iraquíes el año pasado fue un consuelo para las familias de los fallecidos. Además de ser importante en el sentido humanitario, eso ha contribuido a la reconciliación entre los dos países. Reconocemos el importante apoyo que ha prestado el Comité Internacional de la Cruz Roja a fin de facilitar los progresos en esa cuestión.

La amistad de la India con el Iraq tiene hondas raíces históricas. La India ha sido siempre partidaria de un Iraq democrático, pluralista, federal, unificado y próspero, en el que las aspiraciones de sus ciudadanos puedan hacerse realidad. Los lazos entre nuestros pueblos son fuertes y nuestras relaciones comerciales son muy sólidas. Siempre hemos dado respuesta a las necesidades urgentes del Iraq en materia de socorro y reconstrucción y hemos contribuido con 30 millones de dólares. Ello incluye el apoyo al Mecanismo de los Fondos Internacionales para la Reconstrucción del Iraq, la contribución efectuada por conducto del Programa Mundial de Alimentos y nuestra labor de creación de capacidades en el marco del Programa de Cooperación Técnica y Económica de la India.

Para numerosos amigos iraquíes que visitan cada año nuestro país, la India es el destino preferente para recibir tratamiento médico. Esa cooperación se ha mantenido incluso durante la pandemia de enfermedad por coronavirus. Asimismo, me complace señalar que, gracias al acuerdo para la creación de un corredor aéreo seguro entre ambos países, más de 10.000 ciudadanos iraquíes han viajado a la India tan solo en los últimos cuatro meses para recibir tratamiento médico.

El Gobierno del Iraq está adoptando medidas alentadoras para asegurar la estabilidad, la reconciliación, la paz y el desarrollo en el país. En una muestra de nuestra arraigada y fiel amistad, la India seguirá dispuesta a colaborar con el Iraq en su proceso de construcción nacional orientado a asegurar la prosperidad de su pueblo.

Anexo VI

Declaración de la Representante Permanente de Irlanda ante las Naciones Unidas, Geraldine Byrne Nason

Quisiera manifestar mi especial gratitud a la Representante Especial Hennis-Plasschaert por su excelente exposición informativa de esta mañana. Irlanda apoya firmemente la importante labor que tanto ella como su equipo están llevando a cabo, por lo que le doy de nuevo las gracias.

Antes de iniciar mi intervención, quisiera expresar también mi reconocimiento por la esforzada labor de la Sra. Walpole como Representante Especial Adjunta, así como felicitar a su sucesora, Sra. Gísladóttir, a quien deseamos lo mejor en su nuevo cargo en un momento crucial para el Iraq. Tengo que decir que considero un acontecimiento sumamente positivo el hecho de que el equipo de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) siga estando dirigido por mujeres.

Quisiera comenzar manifestando mi enérgica condena por el atentado terrorista perpetrado en un mercado de Bagdad el 21 de enero, así como por los constantes atentados cometidos por el Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL) en todo el país. Transmitimos nuestro pésame y nuestras condolencias a los familiares de las víctimas y a todas las personas afectadas por esa violencia sin sentido. Precisamente la semana pasada, el Consejo tuvo conocimiento de que la amenaza planteada por el EIIL ha aumentado durante la pandemia y de que el Iraq, junto con Siria, sigue estando entre los principales objetivos del EIIL.

Por supuesto, condenamos también en los términos más enérgicos el ataque con cohetes que tuvo lugar durante la noche en Erbil. Como se ha dicho, las consecuencias fueron trágicas y mortales. Alentamos la cooperación entre el Gobierno Federal y el Gobierno Regional del Kurdistán para que se investiguen rápidamente los hechos, a fin de que los autores rindan cuentas.

Irlanda se opone con firmeza a cualquier intento de desestabilizar al Iraq en su avance hacia un futuro más pacífico. El Consejo está unido en su apoyo a la seguridad y la integridad territorial del Iraq. Asimismo, estamos unidos en la lucha contra el terrorismo, que la comunidad internacional sigue dispuesta a combatir de conformidad con el derecho internacional, incluidos el derecho internacional de los derechos humanos, el derecho internacional de los refugiados y el derecho internacional humanitario.

Teniendo en cuenta que la semana pasada la comunidad yazidí del Iraq se congregó para dar sepultura a muchos de sus seres queridos, permítaseme que me haga eco del emotivo llamamiento formulado por Nadia Murad al Consejo, animándolo a velar por que los autores de crímenes atroces contra esa comunidad rindan cuentas.

Si bien la rendición de cuentas es fundamental, la forma en que se hace justicia también es importante. Irlanda continúa oponiéndose al uso de la pena de muerte en toda circunstancia y deplora las recientes ejecuciones que han tenido lugar en el Iraq.

Irlanda apoya plenamente los procesos democráticos que tienen lugar en el Iraq. Celebramos el compromiso del Primer Ministro Al-Kadhimi de llevar a cabo reformas políticas importantes y de celebrar pronto elecciones y tomamos nota de la decisión de aplazar dichas elecciones hasta octubre.

Está claro que aún queda mucho por hacer para que el pueblo iraquí pueda votar con libertad y seguridad, y todos los agentes del Iraq tienen la responsabilidad de garantizar que sea así. Celebramos en grado sumo que se haya ultimado la legislación electoral y consideramos que, ahora, la comunidad internacional debe desempeñar también su papel.

Quisiera acusar recibo de la carta que envió la semana pasada el Ministro de Relaciones Exteriores Hussein relativa a la observación de las elecciones. Estamos estudiando con detenimiento esa importante cuestión y esperamos con interés nuevas deliberaciones al respecto.

Hoy quisiera subrayar que el proceso político debe ser inclusivo para que tenga éxito. Es preciso incluir a las mujeres, los jóvenes y las comunidades minoritarias en todas las etapas del proceso electoral. Nos complace que el Gobierno del Iraq haya prestado especial atención a la promoción del carácter inclusivo de las elecciones en esta fase preparatoria, e instamos al Gobierno a que siga dando prioridad a ese aspecto a medida que avance el proceso.

La sociedad civil y la libertad de reunión son fundamentales para el proceso democrático. Al igual que ha declarado la Representante Especial hace un momento, le preocupan a Irlanda las constantes agresiones contra manifestantes, activistas, defensores de los derechos humanos y periodistas en el Iraq. Los autores de actos de violencia contra personas que ejercen su derecho a la libertad de expresión y su derecho a la reunión pacífica deben rendir cuentas. Hacemos un llamamiento al Gobierno Federal y al Gobierno Regional para que pongan fin a la impunidad y garanticen el disfrute de esos derechos humanos fundamentales por parte de todos.

Alentamos a las autoridades iraquíes a que sigan colaborando con la UNAMI en torno a una estrategia orientada a establecer soluciones duraderas para el retorno seguro, voluntario y digno de los desplazados internos. Si bien la idea de volver a sus hogares es una perspectiva ansiada por muchos iraquíes, existen retos y obstáculos importantes que deben superarse. Como dice el Secretario General en el párrafo 82 de su informe (S/2021/120), “debe evitarse a toda costa una nueva crisis en forma de desplazamiento secundario”.

Por último, deseo concluir encomiando la importante noticia de las últimas semanas, referente al éxito logrado por las autoridades kuwaitíes, tras el proceso de traslado de restos realizado por el Gobierno del Iraq en los últimos años, en la identificación de 20 desaparecidos kuwaitíes. Dicha noticia atestigua el empeño de los Gobiernos del Iraq y de Kuwait por resolver cuestiones pendientes y abordar el legado trágico del pasado. Encomiamos el infatigable apoyo que les vienen prestando el Comité Internacional de la Cruz Roja y la UNAMI. Esperamos que esos acontecimientos recientes ayuden de algún modo a los familiares y allegados de quienes perdieron la vida a curar las heridas.

Anexo VII

Declaración del Representante Permanente Adjunto de Kenya ante las Naciones Unidas, Michael K. Kiboino

Doy las gracias a la Representante Especial del Secretario General, Jeanine Hennis-Plasschaert, por su esclarecedora exposición informativa. Asimismo, tomamos nota con reconocimiento del informe del Secretario General sobre los progresos realizados en el cumplimiento del mandato de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) (S/2021/120).

En cuanto a la situación política, Kenya felicita a las autoridades iraquíes por los preparativos para la celebración de elecciones libres y limpias durante este año. Esas elecciones deberían ser una oportunidad para generar confianza y demostrar un carácter inclusivo y transparente.

Animamos al Gobierno y a todas las partes interesadas a trabajar de consuno a fin de mantener unas condiciones propicias para la celebración de elecciones y la participación de los votantes. En ese sentido, la delegación de Kenya apoya la solicitud del Gobierno iraquí de que se fortalezca el papel de las Naciones Unidas en el proceso electoral de una manera que el Gobierno iraquí considere viable y en el marco de la capacidad de la Organización.

Hay que insistir en la necesidad de encontrar soluciones duraderas y que favorezcan la cohesión social para todas las personas y los grupos vulnerables, incluidos los desplazados y los que regresan. Kenya acoge con satisfacción la declaración formulada por el Presidente Barham Salih a finales de 2020 en la que se afirmaba la necesidad de adoptar todas las medidas necesarias para poner fin a la violencia y la discriminación contra las mujeres y para elaborar programas, planes y mecanismos eficaces y que contribuyan al empoderamiento económico, social y político de las mujeres. Alentamos al Gobierno a seguir emprendiendo reformas estructurales que refuercen la capacidad institucional para lograr la cohesión e inclusividad sociales.

Acogemos con agrado los recientes logros en la identificación de los restos de 20 kuwaitíes y nacionales de terceros países, así como el posterior cierre de esos expedientes.

Kenya se siente alentada por las reformas del Gobierno destinadas a dar un giro a la economía. Aunque muchas economías del mundo atraviesan períodos de escasez a causa de la pandemia de enfermedad por coronavirus, la situación en el Iraq se ve agravada por varios dilemas de seguridad, como el recrudecimiento de las tensiones extranjeras y las actividades terroristas del Estado Islámico y otras redes terroristas.

De hecho, el 10 de diciembre de 2020, se cumplió el tercer aniversario de la derrota militar del Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIL). Sin embargo, el EIL sigue siendo una amenaza existencial, cuyas implacables depredaciones y otras formas de violencia inhumana siguen asolando a civiles inocentes en el Iraq. Kenya condena en los términos más enérgicos estos actos atroces, en particular la matanza de 32 personas el 21 de enero en Bagdad, así como el ataque con cohetes perpetrado ayer en el aeropuerto de Erbil. Transmitimos nuestras sinceras condolencias a los afectados.

Kenya insta a la comunidad internacional, y al Consejo en particular, a mantener los niveles de vigilancia más estrictos contra el terrorismo inspirado en el EIL y en Al-Qaida, no solo en el Iraq, sino en todo el mundo. Debemos redoblar los esfuerzos para ayudar al Iraq a convertirse en un exportador neto de paz.

También estamos muy preocupados por los ataques contra las misiones y los convoyes diplomáticos en el Iraq. A este respecto, es esencial prestar atención al

llamamiento del Secretario General para que el Gobierno despliegue nuevos esfuerzos concertados, en colaboración con todos los agentes pertinentes, para garantizar la protección de todas las misiones y el personal diplomáticos en el Iraq.

Para concluir, Kenya hace un llamamiento a todos los agentes para que defiendan la independencia política, la soberanía, la unidad y la integridad territorial del Iraq, y subraya que todas las acciones deben estar motivadas por los intereses del pueblo iraquí.

Reitero el apoyo de Kenya a la continuación de la labor, que aporta su contribución al Gobierno y al pueblo del Iraq en su búsqueda de una paz y una seguridad sostenibles.

Anexo VIII**Declaración del Representante Permanente de México ante las Naciones Unidas, Juan Ramón de la Fuente Ramírez**

[Original: español]

Agradezco a la Representante Especial de las Naciones Unidas, Sra. Jeanine Hennis-Plasschaert, por su detallada presentación sobre la situación en el Iraq. Asimismo, aprovecho para reiterar nuestro apoyo a las labores de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) y dar la bienvenida al representante del Iraq a esta reunión del Consejo.

México condena en los términos más enérgicos todo acto de violencia, y en ese sentido recordamos el comunicado de prensa emitido por este Consejo el pasado 22 de enero (SC/14421), con motivo del cobarde atentado en un mercado en Bagdad. Condenamos, igualmente, el más reciente ataque en Erbil, y extendemos nuestras más sentidas condolencias a las familias de las víctimas.

Hemos tomado nota del último informe del Secretario General sobre la implementación de la resolución 2522 (2020) (S/2021/120). Al respecto, México reitera su preocupación por el abuso de invocaciones al Artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas en el contexto de la lucha contra el terrorismo. Con esta práctica, se corre el riesgo de ampliar *de facto* las excepciones a la prohibición general del uso de la fuerza, tal y como están contenidas en el Artículo 2, párrafo 4, de la Carta. Es una irregularidad que, a nuestro juicio, no conviene aceptar.

Por otra parte, damos la bienvenida al llamado del Iraq para realizar elecciones parlamentarias en octubre próximo. Observamos que, a pesar de los retos que presenta la pandemia de COVID-19, se registran avances en la organización del proceso electoral. Entre ellos destacamos la aprobación de la ley electoral, la demarcación de distritos electorales y el registro de votantes con el uso de tecnología biométrica. Asimismo, aplaudimos que se hayan reservado el 25% de posiciones en el próximo Parlamento para mujeres y que, además, se hayan asignado escaños para representantes de minorías.

Mi delegación reconoce las contribuciones financieras de Alemania, los Estados Unidos, Francia, Noruega, los Países Bajos, el Reino Unido y la Unión Europea para la organización del proceso electoral iraquí. Instamos al Gobierno iraquí a continuar con el fortalecimiento de sus capacidades institucionales, así como a impulsar el desarrollo del capital humano en materia electoral.

Adicionalmente, México da la bienvenida al compromiso del Gobierno iraquí para promover el empoderamiento de mujeres a través de una mayor participación en la vida política, económica y social del país. En este sentido, destacamos el reciente nombramiento de una nueva Ministra de Estado, que se convierte así en la tercera mujer miembro del Gabinete de Gobierno en el Iraq.

Mi delegación también ha tomado nota de las negociaciones entre el Gobierno central de Bagdad y el Gobierno Regional del Kurdistan, en Erbil, para resolver asuntos relacionados con los ingresos del Gobierno y las transferencias presupuestarias a la región iraquí del Kurdistan. Instamos a continuar estas pláticas con miras a lograr una solución.

Observamos con preocupación la represión de manifestaciones públicas, así como, el cierre de medios de comunicación. Exhortamos al Gobierno iraquí a garantizar el ejercicio de libertades civiles, entre ellas la libertad de manifestación y la libertad de expresión. Hacemos un llamado a las autoridades iraquíes para liberar a los manifestantes detenidos y para otorgar información sobre el paradero de aquellas personas aún desaparecidas.

El pasado 16 de noviembre, 21 personas fueron ejecutadas por actos terroristas. México rechaza categóricamente y bajo cualquier circunstancia la aplicación de la pena de muerte. La pena capital constituye una violación a los derechos humanos, es un trato cruel, inhumano y degradante, con consecuencias irreparables, que hacen imposible dar marcha atrás a posibles errores judiciales. México hace un llamado al Gobierno del Iraq a promover acciones tendientes a la moratoria de la aplicación de la pena de muerte y su eventual abolición.

Por último, México encomia los esfuerzos del Gobierno del Iraq para estrechar la cooperación con asociados regionales, como son Turquía, la Arabia Saudita y Kuwait, y con ello promover la estabilidad de la región. En particular, reconocemos los avances en la entrega de restos de ciudadanos kuwaitíes y de terceros países, gracias a la mediación de UNAMI y el Comité Internacional de la Cruz Roja. Este paso representa una medida importante para el restablecimiento de la confianza entre países vecinos.

Finalmente, México recoge la reciente solicitud del Gobierno iraquí de ampliar el mandato de UNAMI con miras a las elecciones que tendrán lugar en octubre próximo. Trabajaremos de manera estrecha y coordinada con los miembros de este Consejo al considerar tal solicitud.

Anexo IX**Declaración del Representante Permanente del Níger ante las Naciones Unidas, Abdou Abarry**

[Original: francés e inglés]

Quisiera agradecer a la Sra. Jeanine Hennis-Plasschaert por su intervención y felicitarla por la excelente labor que realiza con su equipo en un entorno especialmente difícil.

Asimismo, quisiera dar la bienvenida al representante del Iraq a esta sesión.

El Iraq, como bien sabemos, ha recorrido un largo camino y trata de reconstruirse tras años de conflicto. Los esfuerzos del Gobierno para abordar las múltiples crisis a que se enfrenta el país y orientarlo en una nueva dirección son, por decir lo mínimo, encomiables.

Igualmente encomiables son los esfuerzos de las autoridades iraquíes encaminados a desarrollar relaciones amistosas y pacíficas con los países vecinos y a ampliar su asociación a nivel regional y mundial. En efecto, esas relaciones son importantes para ayudar al Iraq en sus esfuerzos de reconstrucción, especialmente en el ámbito económico, pero también en el de la seguridad.

Sin embargo, en lo que respecta a la protección de los derechos humanos, mi delegación lamenta los asesinatos y ataques contra activistas y defensores de los derechos humanos llevados a cabo por atacantes armados no identificados. Eso sigue siendo una verdadero motivo de preocupación para el Níger, y alentamos al Gobierno a que adopte todas las medidas que la situación requiera para cumplir sus compromisos de poner en funcionamiento el organismo encargado de investigar los asesinatos de activistas de derechos humanos y otros defensores y enjuiciar a los autores.

Mi delegación sigue igualmente preocupada por los retos que afrontan los iraquíes que tratan de ejercer su derecho a la libertad de expresión y de reunión pacífica. Como indicó el Secretario General en su informe, “[e]l respeto de las libertades fundamentales es fundamental para reforzar la confianza de los ciudadanos en las instituciones del Estado” (*S/2021/120, párr. 79*). En ese sentido, reiteramos nuestro llamamiento al Gobierno del Iraq para que busque soluciones adecuadas para proteger a todos los manifestantes pacíficos, activistas de la sociedad civil y defensores de los derechos humanos en el ejercicio de sus derechos.

También exhortamos al Gobierno del Iraq a que adopte las medidas necesarias para superar las dificultades administrativas y de seguridad actuales para poner fin a las violaciones contra los niños, como se refleja en el último informe del Secretario General sobre los niños y el conflicto armado en el Iraq (*S/2019/984*).

En cuanto al proceso electoral, elogiamos los esfuerzos del Gobierno del Iraq y de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI), así como los de la Alta Comisión Electoral Independiente, por los preparativos de las próximas elecciones, con el fin de garantizar la celebración de elecciones libres, justas, inclusivas y dignas de crédito.

Para ello, el Níger sigue convencido de que un proceso sostenible debe incluir —no nos cansaremos de decirlo— a las mujeres y los jóvenes iraquíes, incluido el Grupo Asesor de Mujeres. Además, es importante apoyar a las mujeres que desempeñan el papel de líderes informales en sus comunidades durante los conflictos para transformar ese dinamismo en una contribución política positiva. Posteriormente, acogemos con agrado la medida que se ha adoptado para incrementar la diversidad de los puestos de alto nivel en el Gobierno iraquí, especialmente con la confirmación de la tercera mujer en el Gabinete.

En este momento en que el proceso de normalización de la situación en el Iraq se encuentra en una fase crucial, el Consejo de Seguridad y la comunidad internacional deben apoyar a las autoridades iraquíes en su legítima búsqueda de más democracia, paz y progreso.

En cuanto a la cuestión de las personas, los bienes y los archivos desaparecidos en Kuwait y en terceros países, mi delegación se congratula de la cooperación continua entre el Iraq y Kuwait, a pesar de las restricciones impuestas por la pandemia de enfermedad por coronavirus. También elogiamos la determinación de la UNAMI, la Comisión Tripartita y el Comité Internacional de la Cruz Roja por sus esfuerzos, incluido el apoyo logístico, para lograr progresos en esa cuestión.

En conclusión, es sumamente lamentable que la amenaza transnacional del terrorismo siga presente en el país y se haya plasmado en los recientes ataques terroristas en Bagdad, cuyo autor fue el Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL). Quisiera reiterar que, mientras el Iraq lucha por recuperarse de la profunda crisis que ha vivido en los últimos años, no debemos perder de vista que la victoria sobre el EIIL no es sinónimo de su total erradicación en esa parte del mundo. Por ello, pedimos a las autoridades iraquíes y a la coalición internacional contra el EIIL que sigan manteniendo su vigilancia y prosigan la lucha contra el terrorismo para contrarrestar los oscuros designios de esas fuerzas del mal.

Anexo X**Declaración de la Representante Permanente de Noruega ante las Naciones Unidas, Mona Juul**

En primer lugar, agradezco a la Representante Especial del Secretario General Hennis-Plasschaert su exposición informativa. Apreciamos sobremanera la labor de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) y el apoyo de la Representante Especial para preparar las elecciones nacionales de octubre. Noruega también apoya plenamente los esfuerzos del Primer Ministro Al-Kadhimi en los preparativos de las elecciones. Unas elecciones libres, justas y transparentes y un proceso político inclusivo que garantice la participación de las mujeres son vitales para garantizar la integridad del proceso electoral y ganarse la confianza pública.

Tomamos nota de la solicitud iraquí de observación de las elecciones, y esperamos con interés el debate del Consejo de Seguridad sobre la mejor manera de atender a dicha solicitud. Hacemos un llamamiento a todas las partes interesadas iraquíes para que garanticen que se cumplan todos los requisitos electorales y jurídicos, incluida la aprobación de una ley del Tribunal Supremo Federal.

La situación de seguridad en el Iraq sigue siendo muy preocupante, y se producen continuos ataques contra misiones y convoyes diplomáticos. Noruega condena los ataques con cohetes de anoche contra Erbil, a raíz de los cuales un contratista civil murió y varios miembros de la Coalición Mundial de Lucha contra el Estado Islámico en el Iraq y el Levante resultaron heridos. Hay que desplegar todos los esfuerzos posibles para investigar el incidente y hacer rendir cuentas a los responsables. El Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL) también sigue siendo una grave amenaza, y expresamos nuestras condolencias a las víctimas y familias de los terribles atentados suicidas ocurridos el 21 de enero.

Noruega está comprometida con la Coalición Mundial de Lucha contra el EIIL, a través de la cual seguimos apoyando al Iraq en sus esfuerzos de lucha contra el EIIL. El apoyo internacional continuado al proceso democrático del Iraq y a sus esfuerzos de reconstrucción tras la derrota territorial del EIIL es vital. Eso incluye una considerable ayuda humanitaria y de estabilización. La titularidad y el compromiso iraquíes siguen siendo la clave del éxito.

La estabilidad a largo plazo no puede lograrse si no se abordan las causas subyacentes de los conflictos y la inestabilidad. Estas van desde los aspectos económicos, sociales y políticos hasta las cuestiones de seguridad del agua y el cambio climático. Aunque la pandemia de enfermedad por coronavirus está dificultando la labor para abordar esas cuestiones, acogemos con agrado los esfuerzos del Gobierno, incluidos sus planes para la tan necesaria reforma económica.

El diálogo y la reconciliación nacionales siguen siendo vitales para la estabilidad del Iraq. Exhortamos al Gobierno del Iraq y al Gobierno Regional del Kurdistán a alcanzar un acuerdo sobre las asignaciones del presupuesto federal y los ingresos del petróleo. El acuerdo de Sinyar es un paso positivo hacia la paz y la estabilidad después de mucho sufrimiento, especialmente de la población yazidí. Es fundamental que el acuerdo se aplique mediante el diálogo con las partes interesadas y que lleve a la reconstrucción y a la prestación de servicios básicos. Asimismo, importa que se siga prestando atención a la lucha contra la violencia sexual y de género, y se garantice el compromiso con ella, tanto a nivel nacional como internacional.

Permítaseme igualmente hacerme eco de las preocupaciones de la Representante Especial del Secretario General sobre las consecuencias humanitarias del cierre precipitado de los campamentos de desplazados internos. Todos los regresos deben ser voluntarios, seguros, dignos y sostenibles. Instamos al Gobierno a que se coordine con

las Naciones Unidas y las organizaciones humanitarias a tal fin. Además, seguimos preocupados por los informes sobre secuestros, torturas y asesinatos selectivos de manifestantes y activistas. Los autores deben rendir cuentas, y debe garantizarse el derecho a la libertad de expresión y de reunión pacífica.

Noruega acoge con agrado los recientes anuncios relativos a la identificación de los restos humanos de 20 ciudadanos kuwaitíes y de terceros países. Elogiamos el compromiso del Iraq de cooperar con Kuwait y poner fin a ese expediente humanitario.

Anexo XI**Declaración del Representante Permanente de la Federación de Rusia ante las Naciones Unidas, Vassily Nebenzia**

[Original: ruso]

Damos las gracias a la Representante Especial del Secretario General Jeanine Hennis-Plasschaert por su exposición informativa.

Apoyamos los esfuerzos del Gobierno del Iraq encaminados a estabilizar la difícil situación, por una serie de razones objetivas. Comprendemos que los problemas que afrontan las autoridades iraquíes no pueden resolverse rápidamente. Se están adoptando medidas para mejorar la situación socioeconómica, pero las protestas en el país persisten. La situación se ha visto agravada por el fuerte descenso de los ingresos públicos debido a la caída de los precios del petróleo, así como por la propagación de la enfermedad por coronavirus.

La lucha contra el terrorismo sigue siendo una cuestión apremiante. A pesar de los éxitos logrados por los iraquíes en la lucha contra el terrorismo, la situación de la seguridad en el país sigue siendo frágil, en particular debido a la actividad cada vez más intensa de los insurgentes. Son tristes ejemplos el doble atentado cometido recientemente en el centro de Bagdad, que se cobró la vida de 32 civiles, así como el atentado que tuvo lugar ayer en Erbil. Condenamos enérgicamente esos actos terroristas. Al mismo tiempo, partimos del supuesto de que todos los participantes en la lucha contra el terrorismo en el Iraq deben respetar la soberanía del Estado iraquí y coordinar sus acciones con Bagdad.

También se han producido agresiones contra instalaciones civiles y militares en territorio iraquí por parte de la Coalición Mundial de Lucha contra el Estado Islámico en el Iraq y el Levante. La Embajada estadounidense y una comitiva de la misión diplomática británica fueron atacadas en Bagdad. Debemos hacer frente a esas provocaciones.

Estamos convencidos de que un diálogo inclusivo puede contribuir a la solución de los problemas internos que aún persisten. Por nuestra parte, en la comunicación que mantenemos con todos los agentes políticos del Iraq, los animamos a buscar soluciones de conciliación. Dicho esto, exhortamos a todas las partes externas interesadas en que se establezca la situación interna del Iraq a que se abstengan de tomar medidas que puedan afectar negativamente a ese proceso.

Una de las prioridades del Gabinete del Primer Ministro Al-Kadhimi es la preparación de las elecciones parlamentarias anticipadas, que recientemente fueron aplazadas de junio a octubre. Seguimos estudiando las maneras en que las Naciones Unidas podrían participar en el proceso de organización y celebración de las elecciones y estamos dispuestos a examinar ese asunto con otros miembros del Consejo de Seguridad.

Consideramos que la mejora de las relaciones entre Bagdad y Erbil ayudará al Iraq a fortalecer la seguridad y a aprovechar adecuadamente su potencial económico, en beneficio de toda su población.

Respaldamos la labor de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq, que puede prestar apoyo a los procesos de reconciliación sin dejar de respetar la soberanía del país. El compromiso de Bagdad y Kuwait de resolver con prontitud todas las cuestiones problemáticas de la situación entre el Iraq y Kuwait merece especial apoyo.

Reafirmamos nuestro enfoque consecuente, según el cual el Iraq no debe convertirse en un escenario de enfrentamientos regionales. Apreciamos la posición de principios de Bagdad en favor de la consolidación de relaciones de buena vecindad. Tomamos nota también del potencial diplomático de Bagdad para promover la distensión en la región. Exhortamos a la comunidad internacional a que coopere de manera constructiva con el fin de promover la paz y la estabilidad en toda la región de Oriente Medio, sobre la base, entre otras cosas, de la resolución 598 (1987) y el concepto de Rusia sobre la seguridad colectiva.

Anexo XII

Declaración de la Representante Permanente Adjunta de San Vicente y las Granadinas ante las Naciones Unidas, Halimah DeShong

Acogemos con satisfacción la exposición informativa de la Representante Especial Jeanine Hennis-Plasschaert y expresamos nuestro agradecimiento tanto a ella como a su equipo.

Para comenzar, celebramos los hitos positivos destacados en el informe más reciente del Secretario General (S/2021/120), en particular los esfuerzos del Gobierno orientados a lograr un Iraq estable, seguro y próspero. Ello incluye las medidas adoptadas para aumentar la diversidad en los niveles elevados del Gobierno, así como los esfuerzos de fortalecimiento de las relaciones con los asociados internacionales y con los países de la región.

El Gobierno del Iraq ha continuado con su labor orientada a la celebración de elecciones libres, limpias y creíbles, entre otras cosas mediante la finalización de la legislación electoral que facilitará la preparación continuada de las elecciones. Asimismo, acogemos con satisfacción el papel fundamental que la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) desempeña en el marco de su mandato, lo que incluye la asistencia electoral. San Vicente y las Granadinas manifiesta su apoyo a la continuación de la cooperación de las Naciones Unidas con el Gobierno iraquí a ese respecto. En la medida en que sea posible, somos partidarios de que se fortalezca la participación de las Naciones Unidas mediante la prestación de asistencia al Gobierno en las elecciones, garantizando así la credibilidad y la integridad del proceso electoral. No obstante, a pesar de ese apoyo, subrayamos que las próximas elecciones deben estar dirigidas y asumidas como propias por los iraquíes.

El camino hacia la reconstrucción y la paz no está exento de desafíos. Si bien el Iraq, el 10 de diciembre, pudo celebrar el aniversario de la derrota militar impuesta al Estado Islámico en el Iraq y el Levante, siguen existiendo amenazas para la seguridad. Resulta desalentador que la población civil, en particular las mujeres y los niños, continúe viéndose afectada por la inseguridad y la violencia. También es preocupante que persistan los ataques contra misiones y convoyes diplomáticos en el Iraq. Esos actos injustificables y temerarios socavan todas las iniciativas emprendidas de buena fe en busca de la estabilidad, y hacemos un llamamiento para que los responsables sean identificados y rindan cuentas. Exhortamos a la comunidad internacional a prestar apoyo al Gobierno iraquí para que pueda mejorar su capacidad, así como a todos los agentes del Iraq para que colaboren con el Gobierno en el fortalecimiento del control del Estado. Otro aspecto fundamental para impulsar la resiliencia del país es la necesidad de hacer frente colectivamente a la actual crisis económica, y exhortamos a los asociados internacionales a que apoyen los esfuerzos del Gobierno en ese sentido.

Celebramos los avances realizados en la localización de desaparecidos kuwaitíes y de terceros países, así como de bienes kuwaitíes desaparecidos. Además, reconocemos el papel de la Comisión Tripartita, el Comité Internacional de la Cruz Roja y la UNAMI en la promoción de esa cuestión.

Para concluir, afirmamos nuestro apoyo a la UNAMI. Subrayamos una vez más nuestra solidaridad con el Gobierno y el pueblo del Iraq en su empeño de consolidar la paz y recordamos la necesidad de velar por la preservación de la soberanía y la integridad territorial del Iraq.

Anexo XIII**Declaración de la Misión Permanente de Túnez ante las Naciones Unidas**

[Original: árabe]

Ante todo, deseo dar las gracias por su valiosa exposición informativa a la Representante Especial del Secretario General para el Iraq y Jefa de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI), Sra. Jeanine Hennis-Plasschaert, así como reiterar el apoyo de mi país a dicha Misión. Celebro que contemos con la participación del representante del Iraq, Embajador Mohammed Bahr Aluloom.

Túnez ha seguido de cerca los esfuerzos emprendidos por el Gobierno iraquí en el último período para consolidar las reformas políticas, económicas y sociales y satisfacer las aspiraciones del pueblo iraquí.

En el contexto de ese proceso, acogemos con beneplácito las medidas financieras y económicas adoptadas para modificar la política fiscal y monetaria e impulsar otras reformas económicas profundas. Asimismo, apreciamos que se hayan adoptado decisiones valientes para luchar contra la corrupción y contra la gestión inadecuada, mejorar el rendimiento de los procesos de gestión y poner al día los servicios básicos, consolidando así una visión de futuro orientada a lograr una economía iraquí desarrollada y próspera.

Paralelamente, las próximas elecciones supondrán un hito significativo en el proceso de consolidación de la estabilidad política y la unidad nacional y de afianzamiento de las bases en las que se sustentan la seguridad y la estabilidad. Si bien acogemos con satisfacción los avances realizados en la preparación de las elecciones, señalados en el informe del Secretario General sobre la aplicación de la resolución 2522 (2020), apoyamos la petición de la República del Iraq de que se refuerce el papel de la UNAMI para que amplíe sus actividades de orientación, apoyo, asistencia técnica y observación de las elecciones.

Tomamos nota también de la reunión que mantuvieron los tres dirigentes iraquíes y la Representante Especial del Secretario General. Dicha reunión atestigua la voluntad y la disposición del Iraq para garantizar el éxito de ese importante hito, ya que se han ultimado la inscripción de los votantes y todas las operaciones técnicas y se han verificado las referencias jurídicas y constitucionales con el fin de posibilitar la celebración de elecciones transparentes, limpias y creíbles.

Asimismo, reafirmamos nuestra plena solidaridad con la República del Iraq en la lucha contra los remanentes de grupos terroristas y contra las conspiraciones orientadas a socavar la seguridad y la estabilidad.

Además, Túnez acoge con satisfacción los esfuerzos realizados por el Gobierno para reforzar el papel de las mujeres iraquíes y apoyar su representación y su participación activa en la adopción de decisiones. Asimismo, Túnez apoya el empeño continuado del Gobierno por adoptar todas las medidas necesarias, incluso mediante el establecimiento de programas, planes y mecanismos efectivos para acabar con la violencia y la discriminación contra las mujeres, consolidando así los fundamentos de la paz y la estabilidad.

Con respecto a las relaciones entre el Gobierno Federal y el Gobierno Regional del Kurdistan, pedimos a ambas partes que sigan cooperando e intensificando sus esfuerzos para lograr un acuerdo sostenible y a largo plazo sobre cuestiones de interés común.

Túnez reafirma su compromiso en favor de la independencia, la soberanía y la integridad territorial del Iraq, de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas, y hace un llamamiento en favor del diálogo y la cooperación para resolver las cuestiones fronterizas.

Con respecto a las relaciones entre el Iraq y Kuwait, expresamos nuestra satisfacción por los importantes progresos registrados en el ámbito humanitario con la identificación de los restos de 20 ciudadanos kuwaitíes y de terceros países. En este contexto, valoramos la cooperación entre ambos Estados y sus infatigables esfuerzos por consolidarla aún más, así como los esfuerzos del Iraq por cumplir con sus obligaciones y continuar la búsqueda de las personas desaparecidas y los archivos kuwaitíes.

Anexo XIV**Declaración de la Representante Permanente del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte ante las Naciones Unidas, Barbara Woodward**

El Reino Unido acoge con satisfacción la labor de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq, y también la labor de la Representante Especial del Secretario General Hennis-Plasschaert, y agradece a la Representante Especial Adjunta del Secretario General Walpole por los servicios prestados.

El Iraq se encuentra en un momento decisivo. Es indispensable que las elecciones de octubre sean libres, limpias y creíbles. Nuestra adhesión al proceso democrático del Iraq sigue siendo firme, y esperamos con interés que se siga examinando la manera en que las Naciones Unidas pueden apoyar las elecciones tras la solicitud del Iraq de la labor de observación por parte de las Naciones Unidas.

El Iraq afronta una crisis económica, el aumento del desempleo, la pobreza y la inseguridad alimentaria. Las propuestas de reforma económica del Gobierno del Iraq son positivas. Ahora pedimos a todas las partes que dejen de lado sus diferencias y acuerden un presupuesto sostenible, que permita al Iraq recuperarse mejor de la pandemia de enfermedad por coronavirus.

El devastador atentado del mes pasado perpetrado en Bagdad demuestra la importancia de la labor que está llevando a cabo la Coalición Mundial contra Dáesh, en estrecha colaboración con las fuerzas de seguridad iraquíes. También condenamos el atentado de anoche contra las fuerzas de la coalición y los civiles en Erbil.

Estamos profundamente preocupados por el cierre de los campamentos de desplazados internos con poca antelación y sin coordinación. Instamos al Gobierno del Iraq a que coordine con las Naciones Unidas para garantizar que todos los retornos sean seguros, dignos y voluntarios.

Acogemos con satisfacción los constantes esfuerzos del Gobierno del Iraq para reforzar las relaciones con los vecinos de la región. Seguimos reiterando la importancia del diálogo y la cooperación entre el Iraq y Turquía para combatir el terrorismo, garantizar la seguridad regional y proteger a los civiles. Encomiamos el compromiso compartido de los Gobiernos iraquí y kuwaití de avanzar en el expediente de personas y bienes kuwaitíes desaparecidos, de conformidad con la resolución 2107 (2013).

El Reino Unido sigue apoyando al Gobierno del Iraq en su intento por celebrar elecciones libres, justas e inclusivas, combatir el terrorismo y llevar a cabo una reforma económica crucial.

Anexo XV**Declaración del Representante Permanente Interino de los Estados Unidos de América ante las Naciones Unidas, Richard Mills**

Deseo darle las gracias, Sra. Presidenta, así como a la Representante Especial, por su detallado informe. También quiero agradecerle a ella y a su personal por sus constantes y diligentes esfuerzos, aun cuando la enfermedad por coronavirus (COVID-19) y la incertidumbre de la situación de la seguridad complican su misión.

Habida cuenta de que es la primera vez que el Gobierno de Biden aborda la cuestión del Iraq en el Consejo de Seguridad, para comenzar, permítaseme exponer nuestros objetivos con respecto al Iraq.

El Gobierno de Bien apoya una alianza estratégica con un Iraq estable y democrático. El Gobierno será un asociado constante y fiable, que apoya los esfuerzos de lucha contra la corrupción y de reforma económica del Iraq, refuerza las relaciones regionales, hace rendir cuentas a los violadores de los derechos humanos y a quienes abusan de ellos, presta ayuda humanitaria, respalda los esfuerzos para controlar las milicias y las actividades desestabilizadoras del Irán y asesora y presta asistencia a las fuerzas antiterroristas del Iraq.

Entre sus principales prioridades, los Estados Unidos tratarán de ayudar al Iraq a afirmar su soberanía frente a sus enemigos, tanto en el interior como en el exterior, impidiendo el resurgimiento del Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL) y trabajando en aras de la estabilidad del Iraq.

Para los Estados Unidos, ello supone apoyar los esfuerzos del Iraq para celebrar elecciones creíbles, inclusivas y pacíficas. Consideramos que el Gobierno iraquí está dando pasos firmes hacia este objetivo. A finales de 2019, cuando los iraquíes salieron a las calles exigiendo reformas políticas y económicas, el Gobierno iraquí respondió, en parte, planificando unas elecciones anticipadas, ahora previstas para octubre de 2021. Estas elecciones programadas serán fundamentales para establecer un Gobierno receptivo y representativo.

Los Estados Unidos se congratulan de la reciente carta presentada al Consejo por el Gobierno del Iraq en la que solicita a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) que proporcione observadores electorales para sus elecciones de octubre. Apoyamos la observación internacional de las elecciones iraquíes para garantizar que las elecciones sean libres, limpias y creíbles, y esperamos colaborar con el Iraq, el Consejo, los demás miembros y las Naciones Unidas para determinar la forma más factible que puede adoptar ese esfuerzo.

La UNAMI ya ha prestado, a nuestro juicio, una excelente asistencia técnica al Gobierno iraquí para que las elecciones previstas para octubre sean libres y limpias, y ha colaborado con el Gobierno para aumentar la confianza pública en el proceso electoral.

Los Estados Unidos reconocen y apoyan el papel fundamental que desempeña la UNAMI en la asistencia a los preparativos electorales del Gobierno y, por ello, proporcionamos una subvención de 9,7 millones de dólares en apoyo de los esfuerzos de la UNAMI. Agradecemos a los demás países que han apoyado a la UNAMI, pero también queremos alentar a todos los donantes internacionales a que aporten contribuciones a la UNAMI para ayudarla, así como al Iraq, a prepararse con miras a estas importantes elecciones.

Sin embargo, el informe que acabamos de escuchar sobre los preparativos de las elecciones volvió a poner de manifiesto la complicada situación del Iraq. Es fundamental crear un entorno propicio para las elecciones, de modo que sean creíbles, pacíficas e inclusivas. Sin embargo, uno de los mayores obstáculos que impiden un

entorno propicio es la presencia de milicias armadas, extremistas violentos y elementos perturbadores. La administración electoral del Iraq y el personal de seguridad clave deben trabajar en estrecha colaboración para planificar y coordinar la seguridad de las elecciones, y esta labor debe comenzar de inmediato junto con otros preparativos del proceso electoral.

Un entorno propicio exige que hagamos frente a las milicias respaldadas por el Irán y a las actividades desestabilizadoras de este país en el Iraq, así como a los elementos restantes del EIIL. Estos grupos socavan la confianza del público en el Gobierno y en las elecciones de octubre de 2021. Están matando a ciudadanos iraquíes y privando al Iraq del tan necesario alivio económico y de la inversión extranjera. Nadie es inmune. También han atacado convoyes de las Naciones Unidas y han tenido como blanco tanto al personal diplomático como a las organizaciones no gubernamentales, que tratan de ayudar al Iraq y a los iraquíes. Precisamente ayer, como hemos escuchado, un atentado se cobró la vida de un contratista civil e hirió a varios miembros de la Coalición, entre ellos un miembro del servicio estadounidense.

Como dijo ayer el Secretario Blinken, los Estados Unidos están indignados por el ataque con cohetes perpetrado en la región del Kurdistán iraquí. Expresamos nuestras condolencias a los seres queridos del contratista civil muerto en este atentado, a los demás heridos y al pueblo iraquí inocente y a sus familias, que sufren estos actos de violencia. Los Estados Unidos se comprometen a apoyar todos los esfuerzos para investigar y exigir cuentas a los responsables de estos actos atroces.

Valoramos la documentación que prepara la UNAMI sobre los abusos humanitarios y las violaciones de los derechos humanos, así como sus esfuerzos de rendición de cuentas, incluidos el apoyo a un poder judicial reforzado y la lucha contra las desapariciones forzadas.

Los Estados Unidos siguen decididos a promover el desarrollo económico del Iraq. La caída del precio del petróleo, la COVID-19 y las condiciones de seguridad han contribuido a la actual situación económica insostenible del Iraq. Los Estados Unidos han entregado al Iraq más de 706 millones de dólares desde el comienzo del ejercicio económico de 2019, y más de 2.400 millones de dólares en asistencia humanitaria y asistencia para el desarrollo desde 2014. Mediante esa asistencia se ha contribuido a la prestación de alojamiento y atención médica esenciales, asistencia alimentaria de emergencia y servicios de suministro de agua, de saneamiento y de higiene en todo el Iraq, y se ha fomentado el retorno seguro, voluntario y digno de las personas desplazadas, especialmente de los miembros de grupos étnicos y religiosos minoritarios.

No obstante, para lograr la recuperación real es preciso llevar a cabo reformas reales a fin de acabar con la corrupción. Los esfuerzos en materia de reforma económica solo se verán reforzados con la adopción de medidas concretas, como la creación, el año pasado, de un comité permanente para investigar la corrupción. La corrupción endémica socava el progreso económico, así como la confianza en los órganos políticos, y, en nuestra opinión, mediante la creación del comité permanente el Gobierno del Iraq muestra su voluntad política de luchar contra la corrupción endémica en el país. Encomiamos al Gobierno iraquí por los esfuerzos que despliega y abogamos por que adopte medidas en las que refleje su compromiso, de conformidad con las disposiciones para la protección de los derechos humanos previstas en la Constitución iraquí y con el debido proceso, con miras a garantizar la independencia, la imparcialidad y la financiación adecuada del comité.

Para concluir, permítaseme señalar que los Estados Unidos seguirán siendo un asociado firme y fiable del Iraq y del pueblo iraquí tanto en la actualidad como en el futuro.

Anexo XVI**Declaración del Representante Permanente de Viet Nam ante las Naciones Unidas, Dang Dinh Quy**

Doy las gracias a la Representante Especial del Secretario General para el Iraq y Jefa de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI), Sra. Jeanine Hennis-Plasschaert, por su valiosa exposición informativa. También doy las gracias a todo el personal de las Naciones Unidas y a los trabajadores humanitarios que actúan sobre el terreno en estos difíciles momentos. Doy la bienvenida a nuestra reunión de hoy al Representante Permanente del Iraq, Embajador Mohammed Hussein Bahr Aluloom.

Viet Nam reitera su respaldo a los enormes esfuerzos realizados por el Gobierno y el pueblo iraquíes en pro de la estabilidad a largo plazo del país. A ese respecto, encomiamos al Gobierno iraquí por sus preparativos para las elecciones previstas para el próximo mes de octubre.

Aunque consideramos que el apoyo de las Naciones Unidas y de la comunidad internacional es muy importante, seguimos insistiendo en que es el Iraq el que debe dirigir sus elecciones. Estas deben celebrarse de forma libre, justa e inclusiva, y en ellas deben participar ampliamente todos los componentes de la sociedad, especialmente los jóvenes y las mujeres.

Nos congratulamos de la aprobación de la ley electoral en virtud de la cual se reserva el 25 % de los escaños en el Parlamento a las mujeres.

Habida cuenta de los múltiples retos que afronta el Iraq, Viet Nam también alienta al Gobierno iraquí a que lleve a cabo las reformas necesarias para hacer frente a esos retos, especialmente los derivados de la situación económica y de la pandemia de enfermedad por coronavirus.

También apoyamos una relación más sólida entre el Gobierno federal y el Gobierno Regional del Kurdistán con objeto de abordar las cuestiones pendientes.

A Viet Nam le siguen suscitando preocupación las condiciones de seguridad en el Iraq. Recordamos los atentados contra civiles y misiones diplomáticas y el ataque con cohetes perpetrado ayer en Erbil, y reiteramos que condenamos todos los actos de terrorismo y violencia extremista. Es preciso enjuiciar a sus autores.

Abogamos por el fortalecimiento de las relaciones entre el Iraq y los países de la región para hacer frente a los desafíos comunes, incluidos los problemas de seguridad. Al mismo tiempo, seguimos exhortando a que todos los agentes regionales e internacionales respeten plenamente la independencia y la integridad territorial del Iraq.

En cuanto a la cuestión de los desplazados internos, seguimos apoyando al Gobierno del Iraq y a las organizaciones internacionales en los esfuerzos que despliegan con el fin de que los desplazados regresen a su hogar. No obstante, nos preocupa la posibilidad de que estalle una nueva crisis. En el informe del Secretario General (S/2021/120) se indica que, del total de llegadas registradas, los miembros del 28 % de los hogares no habían regresado a su lugar de origen y se consideran desplazados secundarios. Sigue sin conocerse el paradero de al menos 11.000 personas tras su salida de los campamentos cerrados a finales de 2020. Nos sumamos a la comunidad internacional para hacer un llamamiento en favor del retorno y el asentamiento seguros, voluntarios, dignos y sostenibles de los desplazados internos. También exhortamos a que todas las partes redoblen los esfuerzos para evitar una crisis secundaria de desplazamientos.

En ese contexto, el apoyo de la comunidad internacional, incluidos los organismos de las Naciones Unidas, especialmente la UNAMI, reviste una importancia esencial. Viet Nam acoge con satisfacción los esfuerzos que realizan la UNAMI y

los organismos de las Naciones Unidas para ayudar al Iraq en su lucha en favor de la estabilidad y la seguridad nacionales y para proporcionar asistencia humanitaria a un gran número de personas afectadas por el conflicto, la pobreza y la actual pandemia. También hacemos un llamamiento a los donantes internacionales para que sigan prestando asistencia al Iraq por conducto de los organismos de las Naciones Unidas.

Antes de concluir, quisiéramos reiterar que respaldamos la continua cooperación entre los Gobiernos del Iraq y de Kuwait en la búsqueda de los nacionales kuwaitíes y de terceros países desaparecidos y en la restitución de los bienes kuwaitíes. Celebramos la reciente identificación por ADN de los nacionales kuwaitíes desaparecidos. Encomiamos al Gobierno iraquí por los esfuerzos que despliega a fin de cumplir las obligaciones que le incumben en virtud de la resolución 2107 (2013), así como de otras resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad.

Anexo XVII**Declaración del Representante Permanente del Iraq ante las Naciones Unidas, Mohammed Hussein Bahr Aluloom**

[Original: árabe]

Para comenzar, permítaseme felicitar a la Representante Permanente del Reino Unido, Excma. Sra. Barbara Woodward, por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad este mes. También hago extensivo mi más sincero agradecimiento al Representante Permanente de Túnez, Excmo. Sr. Tarek Ladeb, por la excelente forma en que gestionó las reuniones del Consejo el mes pasado.

Doy las gracias a la Representante Especial del Secretario General y Jefa de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI), Excma. Sra. Jeanine Hennis-Plasschaert, por su exposición informativa.

Desde la última reunión celebrada en el Consejo sobre la situación en el Iraq en noviembre de 2020 (véase S/2020/1144), no se ha producido ningún cambio real en la situación ni en la envergadura de los principales retos interrelacionados a los que se enfrenta mi país, el Iraq, en las esferas económica, de seguridad, sanitaria y social. El Gobierno iraquí está trabajando, tal y como prometió, con celeridad, en la medida de sus posibilidades y al más alto nivel, con objeto de satisfacer las demandas del pueblo, manteniendo la paz y la seguridad, proveyendo servicios, haciendo frente a la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19), luchando contra el terrorismo y llevando a cabo reformas políticas y económicas.

Al Gobierno iraquí le sigue preocupando la situación económica debido, por un lado, a la caída y fluctuación de los precios del petróleo y, por otro, a los costos exorbitantes a los que debe hacer frente el Iraq en la lucha contra el terrorismo, la reconstrucción de las ciudades liberadas y la retirada de los restos de material de guerra y de minas terrestres. En ese sentido, en el marco de los esfuerzos desplegados con el fin de hacer frente a la crisis económica y financiera, el 13 de noviembre de 2020 el Gobierno presentó ante la Cámara de Representantes un libro blanco sobre la reforma económica y financiera con objeto de reducir la dependencia de los ingresos del petróleo y de impulsar la inversión, y recomendó la adopción de medidas urgentes para abordar la situación financiera, especialmente la falta de liquidez. Las recomendaciones versaban sobre tres esferas principales: el aumento de los ingresos y la reducción de los gastos; la reforma de la política fiscal y monetaria y la realización de una reforma económica general. El 21 de diciembre de 2020, el Gobierno envió también un proyecto de presupuesto a la Cámara de Representantes, donde todavía se está estudiando.

La situación surgida a raíz de la pandemia de COVID-19 es crítica. Pese a las medidas adoptadas por las autoridades competentes, el número de casos es alarmantemente alto. La pandemia de COVID-19 sigue planteando un desafío para el Iraq, pese a la alta tasa de recuperación registrada, del 88 %, y de la baja tasa de mortalidad, del 2,2 %. La pandemia de COVID-19 sigue siendo una amenaza para el sistema sanitario, con más de 23.000 trabajadores de la salud infectados a principios de diciembre, y un agotamiento de los recursos debido al elevado número de casos. Por otra parte, la crisis sanitaria ha seguido agravando la situación social y económica de los grupos más vulnerables en el Iraq, pues al tener que dedicar recursos a hacer frente a la pandemia, otras prioridades del país se han visto afectada.

A este respecto, el Iraq expresa su sincero agradecimiento a la Organización Mundial de la Salud y a los países amigos por su generosa ayuda sanitaria en apoyo del esfuerzo iraquí para encarar la pandemia. El Iraq espera contar con el apoyo de la comunidad internacional para vacunar a toda su población y garantizar que nadie se quede atrás.

Desde su formación, el Gobierno actual ha dado máxima prioridad al cumplimiento de su compromiso con el pueblo a fin de responder a los reclamos de los manifestantes. En este sentido, el Gobierno ha tratado de ganar la confianza de la población, sobre todo la de los jóvenes, escuchando sus opiniones, y respetando su derecho constitucional a manifestarse de manera pacífica y a expresarse con libertad.

El Gobierno ha prometido proteger a los manifestantes ante cualquier violación de los derechos humanos. Las autoridades competentes han realizado importantes esfuerzos para evitar que grupos que están fuera de la ley ataquen a los manifestantes y para minimizar el número de incidentes, dando a todos los órganos y fuerzas de seguridad del Estado instrucciones estrictas para que se abstengan de hacer uso de la fuerza o de llevar armas en los lugares donde se celebren manifestaciones. El Gobierno creó un comando de aplicación de la ley para garantizar la protección en los principales eventos sociales, salvaguardar la ley, favorecer la libertad de manifestación pacífica, y proteger a los manifestantes y su derecho a expresar pacíficamente sus opiniones en todas las provincias. A continuación, el Gobierno reestructuró ese comando para incluirlo en una unidad formada por el Ministerio del Interior y remitió a quienes estaban acusados de cometer violaciones para que fueran investigados. Además, se emitieron directivas que obligaban a todos los miembros de esas fuerzas a realizar cursos de entrenamiento y capacitación en materia de derechos humanos. El Gobierno del Iraq también ha creado comisiones de investigación especializadas para encontrar a los manifestantes y periodistas secuestrados, reunir información sobre los autores de delitos y llevar a esos autores ante la justicia a fin de que reciban el castigo que merecen. Como parte de las medidas adoptadas por el Gobierno para cumplir con su obligación de proteger a los manifestantes, reforzar las medidas para garantizar que se haga justicia y evitar la impunidad, se detendrá a los miembros de los grupos que sean responsables de asesinatos de activistas. Mi Gobierno también ha trabajado para compensar a las víctimas y a sus familias, entre otras cosas, mediante la indemnización de los manifestantes agredidos y sus familiares, así como a través de la creación de una comisión en la Oficina del Primer Ministro con miras a dar seguimiento al tema y contactar a los manifestantes para atender sus necesidades. Mi Gobierno también se ha esforzado por hacer que los responsables de las violaciones tengan que responder plenamente por sus actos, para lo que ha formado un equipo que se encargará de investigar los sucesos sangrientos y los actos de violencia que han provocado muertos o heridos entre los manifestantes, con el objetivo de evitar que esas violaciones se repitan en el futuro. Se adoptaron las medidas legales adecuadas a los miembros de los servicios de seguridad implicados en el ataque contra los manifestantes, conforme a lo dispuesto en la legislación nacional pertinente.

En su programa, el Gobierno iraquí se ha comprometido a hacer cumplir el estado de derecho, a limitar la posesión de armas fuera de las instituciones del Estado, y a impulsar en los órganos gubernamentales las iniciativas encaminadas a reformar el sector de la seguridad, a fin de que, como parte de su empeño de garantizar el estado de derecho, se fortalezcan los procedimientos de protección de los derechos humanos.

En ese ámbito, el terrorismo es la amenaza más formidable y con mayor capacidad para obstaculizar los esfuerzos que realizan los iraquíes para desarrollar y reconstruir el país, ayudar a los ciudadanos desplazados a regresar a sus hogares y proveer asistencia humanitaria. Recientemente, en enero, Bagdad fue testigo de un atentado terrorista contra civiles inocentes en un mercado popular. Hoy mismo, una operación terrorista en la ciudad de Erbil dejó un saldo de decenas de muertos y cientos de heridos. En ese mismo mes, en diferentes regiones, se produjeron enfrentamientos entre bandas terroristas del Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL) y varias unidades militares. A este respecto, Iraq reitera su determinación de seguir cooperando con la comunidad internacional en la lucha contra el terrorismo y de seguir movilizandando las capacidades de las entidades nacionales competentes.

Nuestra estrategia nacional nos obliga a implementar todas las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas a fin de alcanzar nuestros objetivos y prioridades nacionales, a saber, prevenir todas las formas de terrorismo y extremismo violento, impedir la financiación del terrorismo, evitar el reclutamiento, anular la capacidad de desplazamiento de los terroristas, refutar el discurso del terror y el extremismo, impedir la creación de vínculos entre los terroristas y la delincuencia organizada, y enfrentar la amenaza de las armas biológicas y químicas.

El Iraq agradece el comunicado de prensa emitido por el Consejo de Seguridad (SC/14421). En el comunicado, el Consejo afirma el apoyo internacional sostenido al Iraq en su lucha contra el terrorismo y la solidaridad con el Gobierno y el pueblo iraquí frente al reciente y cobarde ataque terrorista perpetrado en Bagdad. El apoyo internacional es un pilar fundamental para que el Iraq redoble sus esfuerzos y fortalezca sus aptitudes en la lucha contra el terrorismo. Al hacerlo, el Iraq refuerza sus capacidades; intercambia información y asistencia logística; implementa programas especiales relativos a la lucha contra el extremismo violento y a los vínculos que existen entre el terrorismo y la delincuencia organizada; y reconstruye las ciudades que han sido liberadas, lo que hará posible que todos los desplazados regresen a sus hogares. El Iraq está intensificando los esfuerzos encaminados a repatriar a los familiares de los combatientes terroristas extranjeros y ayudando a crear un centro nacional de lucha contra el terrorismo.

Mi Gobierno está plenamente decidido a garantizar la protección de las misiones diplomáticas y consulares acreditadas en el Iraq, así como la del personal de las misiones desplegadas en el país. En este sentido, hace todo lo posible para evitar que se repitan los ataques con cohetes perpetrados por grupos que están al margen de la ley. Con esos ataques, esos grupos intentan desestabilizar el Iraq y afectar negativamente la cooperación entre el Gobierno y la comunidad internacional en la lucha contra el terrorismo.

El retorno de los desplazados internos a sus zonas de origen es una de las principales prioridades del Gobierno iraquí, y mi Gobierno ha realizado un importante esfuerzo para facilitar, mediante una serie de acciones y medidas, que ese retorno se produzca en condiciones de seguridad. Esas medidas incluyen la entrega de documentos que les habilitan para regresar voluntariamente y realizar diversos trámites en coordinación con la UNAMI, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y otras organizaciones internacionales pertinentes, así como con la Sociedad de la Media Luna Roja iraquí y las autoridades nacionales competentes, que alivian sus sufrimientos y les permiten retornar a sus lugares de origen en condiciones de seguridad. El 12 de enero, el Ministerio de Desplazamiento y Migración del Iraq anunció que había tenido cierto éxito en el tema del desplazamiento interno. En los últimos seis meses, 47 campamentos fueron cerrados y 66.000 familias regresaron a sus lugares de origen tras haberse creado las condiciones adecuadas en cooperación con los gobiernos locales y los organismos de seguridad, de conformidad con el programa que impulsa el Gobierno para poner fin al desplazamiento. El Ministerio subrayó que varios campamentos, entre ellos el de Salamiya y el de Ameriyat Al-Faluya, que está situado en Anbar, pronto cerrarán, y explicó que trabajaban de consuno con la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) para cerrar el de Al-Jadaa, en Nínive. El Gobierno también elaboró un plan con la OIM para reconstruir las viviendas destruidas de los desplazados, que actualmente se está ejecutando. La crisis de los desplazamientos internos también está relacionada con las necesidades humanitarias nacionales. Según los informes pertinentes de las Naciones Unidas, en el Plan de Respuesta Humanitaria de 2020 para el Iraq estaban contempladas 128 actividades, para las que se disponía de 662,2 millones de dólares, 397,4 millones de dólares no relacionados con la pandemia y 264,8 millones de dólares asociados a la pandemia, destinados a

cubrir las necesidades humanitarias en diversos ámbitos como la salud, la educación, la higiene, la concienciación, la seguridad alimentaria y la gestión de los campamentos de desplazados internos. Mi Gobierno ha facilitado, mediante la adopción de una serie de medidas, que la asistencia humanitaria internacional llegue a su destino. Ha beneficiado a los desplazados con subvenciones de emergencia, asistencia alimentaria y proyectos generadores de ingresos, y ha asignado recursos adicionales al fondo para la reconstrucción de las zonas afectadas por las operaciones terroristas, con miras a restablecer esas zonas. El plan de emergencia o plan nacional que se ponga en marcha incluirá cantidades sustanciales, en cooperación con las organizaciones internacionales, a fin de crear condiciones para el retorno de los desplazados. El Gobierno ha llevado a cabo una labor de consulta y coordinación con las organizaciones internacionales, los ministerios pertinentes y las autoridades locales para garantizar que la asistencia humanitaria llegue al destino previsto, de acuerdo con las necesidades y sin excepciones ni discriminación. Se han mantenido consultas periódicas con las secretarías de las organizaciones y las instituciones internacionales pertinentes para hablar sobre las trabas impuestas al acceso humanitario, buscar soluciones sostenibles y abordar cuestiones urgentes. En ese sentido, mi Gobierno subraya que sigue siendo necesario que los organismos especializados competentes hagan frente a las necesidades humanitarias del país, sobre todo teniendo en cuenta que la amenaza de la COVID-19 sigue en pie. Mi Gobierno agradece la valiosa asistencia prestada por los países donantes, en especial los Estados Unidos de América, Alemania, el Canadá y el Japón, además de la Comisión Europea, para hacer frente a esas numerosas y costosas necesidades.

Me complace también destacar los recientes acontecimientos relacionados con el proceso electoral, el más importante de los cuales es el aplazamiento de las elecciones anticipadas hasta el 10 de octubre. El 17 de diciembre de 2020, la Cámara de Representantes del Iraq promulgó una ley sobre la financiación de las elecciones anticipadas, por la que se asignaron 329.000 millones de dinares iraquíes al proceso y se dividió el territorio del país en 83 distritos electorales. La Alta Comisión Electoral Independiente anunció que, a 11 de enero de 2021, 433 partidos se habían inscrito para participar en los próximos comicios. Como novedad importante, la Comisión anunció que la empresa extranjera encargada de asegurar la protección de los mecanismos electrónicos de votación había completado su labor sin exceder los plazos acordados, y señaló también que, según las estimaciones, se habían previsto 58.915 centros de votación en el Iraq y en el extranjero. Así pues, la Comisión ha ultimado la protección de los mecanismos electrónicos de votación en el marco del calendario operativo del proceso electoral, mientras que 14 millones de votantes, de un total de 26 millones, se han registrado para acceder con sus datos biométricos, lo que supone una tasa de inscripción del 56 %.

El Gobierno iraquí está llevando a cabo una delicada labor de creación de un clima propicio para el diálogo con las autoridades locales de la región iraquí del Kurdistán, sobre todo en lo que respecta al próximo presupuesto, el control de los pasos fronterizos y la gestión de los recursos petroleros. A ese respecto, quisiera indicar que se están manteniendo reuniones frecuentes con miras a alcanzar un acuerdo sostenible sobre el presupuesto, para lo cual dos delegaciones de la región han acudido a Bagdad. El acuerdo concertado el 9 de octubre entre el Gobierno federal y el Gobierno Regional del Kurdistán sobre asuntos administrativos, de servicios y de seguridad relativos al distrito de Sinyar, en la provincia de Nínive, entró en vigor el 21 de noviembre. El Mando Conjunto de Operaciones confirmó que el 1 de diciembre de 2020 habían comenzado a aplicarse las disposiciones del acuerdo relativas a la seguridad.

El Iraq continúa esforzándose por fortalecer las relaciones y desarrollar la colaboración con sus vecinos en la región y con los asociados internacionales. Por ejemplo, en el ámbito del desarrollo económico, el 8 de noviembre de 2020 se celebró

en Bagdad la cuarta reunión del consejo de coordinación iraquí-saudita, a nivel de Ministerios de Relaciones Exteriores. Las dos partes reafirmaron su determinación de fortalecer las relaciones bilaterales para coordinar sus posiciones en relación con el petróleo, cooperar en la lucha contra el terrorismo, apoyar la estabilidad regional y afianzar las relaciones comerciales.

Desde noviembre de 2020, mi Gobierno ha iniciado un diálogo con diversos países sobre cuestiones estratégicas y de cooperación, lo que se ha traducido en una serie de visitas oficiales de alto nivel, entre ellas las realizadas por nuestro Primer Ministro a Ankara y Ammán. El Ministro de Relaciones Exteriores también ha llevado a cabo varias visitas oficiales, entre ellas a Moscú, con miras a fortalecer los lazos bilaterales, incluidos los económicos, con diversos asociados internacionales.

Durante el período examinado en el informe, el Gobierno del Iraq recibió a delegaciones de diversos países: del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, con el Ministro de Estado para Oriente Medio y el Norte de África, Sr. James Cleverly, al frente; el Estado de Palestina; Noruega, y los Estados Unidos de América. Algunos de los asuntos abordados en esas reuniones fueron el fomento de las relaciones bilaterales; la evolución de la situación nacional, regional y de la seguridad; la continuación de la cooperación en la lucha contra el EIIL; y los esfuerzos orientados a la reconstrucción del Iraq.

La política iraquí de comunicación en el plano regional e internacional tiene como objetivo reforzar el papel regional del país para consolidar la estabilidad y la seguridad, con miras a avanzar hacia un futuro mejor y más próspero para la región.

Mi país, el Iraq, sustenta sus relaciones con Kuwait en la idea de la cooperación y cumple con las obligaciones establecidas en el párrafo 4 de la resolución 2107 (2013), entre ellas, la búsqueda de los restos mortales de nacionales kuwaitíes desaparecidos y de bienes kuwaitíes desaparecidos y el abono ininterrumpido y oportuno de las indemnizaciones establecidas.

El Iraq ha seguido demostrando su total disposición a abonar las indemnizaciones en los plazos previstos. Como ejemplo más reciente, el 26 de enero se pagaron 270 millones de dólares. Además, el Iraq está trabajando para hacer honor a su compromiso de restituir los bienes kuwaitíes, incluidos los archivos nacionales. En ese sentido, desde 2018 el Iraq ha remitido 362.000 artículos a las autoridades kuwaitíes, además de una serie de bienes y archivos. El Iraq continúa con la ardua labor de localización de otro grupo de archivos kuwaitíes que, en teoría, el Ministerio de Relaciones Exteriores iraquí debería haber entregado en abril de 2020. Dicha entrega se aplazó a raíz de las circunstancias relacionadas con la pandemia de COVID-19.

En cuanto a la cuestión de las personas desaparecidas, el Iraq celebra que las autoridades kuwaitíes hayan anunciado la identificación de 20 de las 69 personas desaparecidas cuyos restos mortales fueron entregados mediante dos remesas parciales, la primera de ellas en agosto de 2019. Asimismo, el Iraq exhorta a la Comisión Tripartita y al Estado de Kuwait a que aceleren los análisis de ADN practicados a los restos de las 49 personas restantes y procedan lo antes posible a anunciar los resultados.

Las próximas elecciones anticipadas son un componente fundamental del programa de reformas asumido por el Gobierno iraquí. Dada su vital importancia, el Gobierno de mi país dirigió a la Presidencia del Consejo de Seguridad una carta de fecha 18 de noviembre de 2020 en la que solicitaba el apoyo de las Naciones Unidas a la observación de las elecciones.

Instaurar y fortalecer la confianza de los ciudadanos en el proceso electoral es fundamental para garantizar el éxito del pilar más importante de la democracia, es

decir, las elecciones. El Gobierno y el pueblo del Iraq confían en que la neutralidad de las Naciones Unidas y la profesionalidad de su personal serán un modelo de integridad y transparencia para el proceso electoral. Esa seguridad es la que mi Gobierno desea aprovechar para consolidar y fortalecer la confianza de los votantes en el conjunto del proceso, a fin de alentar su participación activa y asegurar que los resultados electorales expresen la voluntad del pueblo. A su vez, esos resultados se reflejarán en la formación de un Gobierno que se nutra de un apoyo popular amplio y sea capaz de hacer frente a múltiples desafíos, consolidar la estabilidad y luchar contra el terrorismo.

Mi Gobierno entiende que la nueva fecha de las elecciones da a las Naciones Unidas tiempo suficiente para atender eficazmente la petición iraquí, respetando la soberanía del país y cooperando con las autoridades nacionales competentes.

El Gobierno iraquí está en contacto con la Presidencia del Consejo de Seguridad en lo que respecta a la petición de que las Naciones Unidas ayuden a garantizar el éxito del proceso electoral en el Iraq. En ese sentido, se han remitido dos cartas a la Presidencia del Consejo de Seguridad en relación con la prestación de apoyo y la presencia de observadores electorales.

Para concluir, permítaseme señalar que el tiempo que resta para la celebración de las próximas elecciones es sumamente valioso. Esperemos que los miembros del Consejo lo utilicen de manera óptima, dando una respuesta afirmativa a la solicitud del Iraq relativa al envío de observadores de las Naciones Unidas.
